



UNIVERSIDAD ACADEMIA HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE PEDAGOGÍA

PROCESOS DE APRENDIZAJE DE LA DIALOGICIDAD DEL ESTAR SIENDO

Estudiante: Nicolai Ríos, Isidora Charlotte
Profesor guía: Otárola, Pablo

Seminario de Grado para optar al grado de Magíster en Educación con mención en
Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar

Santiago, 2023

Tabla de contenidos

Introducción	3
Capítulo I: Mis aprendizajes	5
Capítulo II: Mi desarrollo como líder	17
Conclusiones	34
Bibliografía	38
Anexos	41
Anexo 1 :1er reporte individual de aprendizajes	41
Anexo 2: Segundo reporte de aprendizajes	46
Anexo 3: Tercer Reporte de Aprendizajes	53
Anexo 4: 4to reporte de aprendizajes	59
Anexo 5: Pre – Proyecto del módulo: Gestión de Recursos en la Escuela	67
Anexo 6: Encuesta realizada a educadoras	87
Anexo 7: Respuestas de encuesta realizada a educadoras	91
Anexo 8: Afiche y fotos del proceso	96
Anexo 9: Fotos del proceso en apuntes	98

Introducción

En este informe relataré mi proceso pedagógico, mis disposiciones emocionales y corporales desde que comencé el magíster hasta su término. Contemplaré todos los módulos realizados para el análisis de mi meta-observación y haré referencias de acuerdo con mis reportes de aprendizaje, apuntes, reflexiones personales, bibliografía de los módulos, el proceso de la intervención en la escuela y la encuesta final del proceso a mis colegas, explicando y analizando diferentes situaciones y contextos ocurridos en este período de tiempo.

El enfoque de este relato se posiciona desde la idea de que:

“(…) la pedagogía representa también hoy un escenario central en el cual los educadores de cualquier tipo de educación colocan sus intereses, su subjetividad, en juego, y allí, en el acto educativo, la pedagogía va a dotar de sentido y concepción su quehacer.” (Mejía Jiménez, 2020, p. 237)

Lo que puedo representar en un diálogo constante entre la pedagogía en la teoría y su práctica transformadora en mi experiencia. Es decir, me he encontrado en un lugar en el que el nivel de complejidad de las relaciones entre pedagogía, emociones, circunstancias, disposiciones, no permite analizar una sin la otra.

Es por esto, que he considerado que mi práctica pedagógica es una acción desde una reflexión y concepción de mi realidad (en todos los aspectos de mi vida), desde un lugar en donde la “Acción y reflexión (*son*) entendidas como una unidad que no debe ser dicotomizada” (Freire, 2012, p. 64), pero que sin embargo no son en el mismo momento o circunstancia y, por ende, tiendo a separarles y vuelvo a retomar ambas cuando concientizo mis disposiciones.

Mi dialogicidad interna y acciones pueden ser reflexionadas antes o después una de la otra, es decir, tienen una relación simbiótica de la que dependen y se vuelven a recrear una y

otra vez. Es por esto, que surgen constantemente categorías emergentes durante mi relato, analizando sobre lo analizado.

Por esto, analizaré mis acciones llevadas a cabo durante el proceso de mi proyecto (anexado) y también el proceso de liderazgo en el que me involucré durante el magíster. Para esto, voy a utilizar como principal insumo, además de mis apuntes, la encuesta final (también anexada) realizada a las educadoras con quienes trabajé, principalmente categorizando 7 conceptos que explicaré más abajo y que fundamentaré de acuerdo con mi experiencia, reflexiones teóricas y disposiciones.

Capítulo I: Mis aprendizajes

Al releer la escritura de mi proceso en mis reportes de aprendizajes y apuntes, me di cuenta de que durante este período me he podido reflejar y encontrar en varias de las sensaciones y percepciones con las que comencé este magíster y otras que siento que he trabajado y cambiado con el tiempo. Me doy cuenta de que percibo un marco general en mi proceso que abre hilo de mi práctica pedagógica con mis reflexiones de acuerdo con la circunstancialidad del colegio, el magíster y mis disposiciones.

Al finalizar el segundo semestre del magíster me quedé con una sensación un poco incómoda, con el miedo de que podría maltratarme por lo que escribí y huía de esa sensación por varias semanas. Mis propios juicios me anticipan lo que creía que vendría y los hice reales en mi mente, les di peso y luego congelé el proceso de escritura. Me he encontrado varias veces en este proceso, dejando fluir más mis pensamientos que mis acciones, sin encontrar voluntad para observarme desde mi criterio de realidad.

Con esta sensación es que me encontré en un principio leyendo sobre mis aspiraciones, auto juicios y sentencias: de querer ser la mejor y de por qué no lo soy. Las emocionalidades, corporalidades y disposiciones son un campo complejo de describir y me observo y me doy cuenta de que estaba en un torbellino con aires de pesimismo y negatividad como “asumiendo una primera derrota” (Anexo 1) para no decepcionarme tanto de mí misma al final del camino.

Al principio de este proceso, las primeras ideas que surgieron en mí van muy de la mano con el tema de los juicios y se han mantenido de cierta forma. He analizado que es una manera general en la que me predispose durante este proceso. He prejuzgado y premeditado varias acciones, clases, encuentros, disposiciones, situaciones, conversaciones y evaluaciones con diferentes expectativas de cada uno, para ver si tenía un logro final esperado (o no) dentro de mis propias rúbricas de autoevaluación constante.

Varias veces me doy cuenta de lo agotador que es este proceso. Me hace enfermar físicamente y sentirme triste e insegura influyendo en todas las circunstancias de mi vida. Me refiero al proceso infinito que todo el tiempo está analizando y evaluando los posibles futuros. Así es como llegué al magister, con mucha ansiedad y esperanza, vergüenza y orgullo al estar en mi primera clase, que no tuvo ninguna similitud con mis escenarios imaginados.

Esta manera de enfrentar mi aprendizaje ocurrió en diferentes momentos del magister: clases, conversaciones con compañeros/as, actividades, preguntas de los profesores/as, lo que me descolocó y me desestructuró en reiteradas ocasiones y me invitaba a una academia y aprendizaje más libre, creativo, flexible y espontáneo que yo no había explorado en mi vida hasta entonces.

Hubo varias situaciones en las que me sentía tan mal que tenía que apagar mi cámara para ponerme a llorar, lavarme la cara y seguir conectada o salir de la clase. A veces fue porque creía que algunos comentarios o actitudes eran dirigidos hacia mí de forma negativa y personalizada, otras veces fue porque pensaba que lo que había dicho era tan estúpido que no debería haberlo dicho en ningún momento y muchas veces fue porque sentía que no podía explayar coherentemente mis ideas de forma sintética y con el nivel que yo esperaba hacerlo (Anexo 9).

Esta temática en torno a los juicios la he observado como un ciclo. Este se vuelve a completar y comienza cuando manifiesto el juicio y la sentencia dura con respecto a mis acciones y pensamientos desde la posición de estudiante, profesora y persona. Muchas veces quise “ser yo y sentir que no debo ser otra. Que me debo a mí. Que mientras pueda estar y ser, voy a poder transformarme y transformar” (Anexo 2). Estas ideas las dije pretenciosamente desde el lugar del deber ser. Es decir, como si tuviera que sentir de cierta forma y entonces ahí podría transformarme, muy preocupada del futuro y muy poco conectada con el presente.

La importancia que le doy al futuro se relaciona con los juicios, ya que “si no estuviésemos preocupados del futuro no habría necesidad de juicios” (Echeverría, 1998, p. 67) por lo que siempre los estamos emitiendo. Me he observado con angustia frente a mis preocupaciones. Las preocupaciones son parte de mí. Constantemente me preparo para el futuro velando por mi seguridad o bienestar, pronunciando juicios que se van convirtiendo en una realidad, pero que los emito como un mecanismo de defensa, lo que es un indicador de que sí me preocupo mucho por estar bien, tranquila y segura y de que las personas que estén conmigo también lo estén.

En este sentido, genero una realidad propia y única. Cada juicio puede ser interpretado de diferentes formas cuando es pronunciado, por lo que el significado de quién lo dice puede ser muy distinto del significado de quién lo escucha. La mayoría de mis juicios son pronunciados para mí y no para el resto. Cuando los comunico me siento muy ansiosa de que el otro entienda algo muy diferente a lo que yo me refiero y se genere algún tipo de situación problemática lo que hace que nuevamente esto se convierta en una preocupación que nubla la claridad o certeza que quiero comunicar.

He observado que muchas veces estoy emitiendo juicios sobre mi realidad y mi entorno, por ejemplo: existe una situación “x”. De ella emito un juicio y transformo mi realidad. Luego me puedo encontrar en una situación similar en el futuro (puede ser el entorno, las personas, los y las estudiantes, entre otras) y me aferro a este juicio formado en el pasado condicionando mi realidad que siempre ocurre en circunstancias diferentes y vuelvo a comenzar el espiral. Pero no es un proceso simple como ver las nubes negras salir en la tarde y por ende pensar cada vez que veo nubes negras en la tarde va a llover. A esto me refiero con la ciclicidad, no funciona en términos simples, ni con cosas tan cotidianas como poner la mano al fuego y quemarme. Pasa constantemente con la interacción y las relaciones con otras personas.

De todas formas, los juicios no son siempre negativos ni se repiten. Me he dado cuenta de que pueden cambiar y volver a transformar mi realidad, siendo cada vez menos severos y castigadores y angustiantes y a su vez, más claros y optimistas hacia mi propio juicio.

Emitía juicios varias veces al día sobre el colegio en el que estaba trabajando. Al principio, fueron abordados desde un lugar muy autoritario y poco flexible. Es decir, me di cuenta de cómo mis juicios comenzaron a guiar toda mi realidad, transformándola en un lugar poco amable y en donde me sentía mal. Como ya “sabía” que me iba a sentir mal (en el colegio), volvía a reforzar este juicio cada vez que ocurría una situación desagradable o molesta, nublando el contexto y las circunstancias particulares de ese momento.

Después, pude observarme en un lugar menos preocupado y más tranquilo en el que no mantenía el juicio por mucho tiempo y logré flexibilizarlo y comprender más abierta de mente a quienes involucraban desde sus realidades particulares.

En mis clases, me he dado cuenta de que a veces emito juicios del deber ser con mis estudiantes. Por ejemplo: “me toca el PK°C y siento que todo saldrá mal” y efectivamente, mantuve ese juicio hasta el final de la clase sintiendo que hice todo mal y que por lo tanto los y las estudiantes lo pasaron muy mal también. Al darme cuenta de esto, intenté decirme “me toca el PK°C, quizá me sienta mal, pero voy a ver qué pasa” y la clase me gustaba mucho más, salía más fluida y me daba cuenta de que tenía otra disposición emocional frente a mis estudiantes y entonces, tomé la decisión de hacer el vínculo con ellos desde este lugar que es: el amor y la amabilidad por ser.

Me posicioné explícitamente frente a ese curso desde la postura del amor hacia un legítimo otro como explica Maturana (1993). A partir de ese momento, agradecía que mis lunes empezaran con el PK°C y que pudiéramos relacionarnos desde el amor siempre, estuviese cansada o agotada, tranquila, triste o feliz y logramos una relación afectivamente sana entre

nosotres y cada vez las clases salían más fluidas y entretenidas y ellos me empezaron a expresar lo importante que era yo y la clase de música cada vez que nos veíamos.

Gracias a esto, he podido cambiar mi “dominio de observación” (Echeverría, 1998, p. 70). Por ejemplo, pensé que a una educadora le caía muy mal porque más de una vez se burló de mí (o yo no entendía su humor) y por esto emití el juicio de que en el colegio todas las profesoras eran pesadas conmigo, extendiendo mi juicio más allá de mi dominio de observación, en el que sólo una o dos profesoras habían provocado que me sintiera pasada de esta forma. Con esto me refiero a que voy transformando mi forma de observar y enjuiciar mi realidad y mi práctica docente, lo que me ha abierto muchas posibilidades de acción nuevas con mis colegas y mis estudiantes y me ha dado más seguridad, confianza y tranquilidad y, por lo tanto, más espontaneidad, de ser un yo libre que es más coherente con sus acciones y más claridad y certeza al comunicar mis ideas con mis superiores o colegas.

En el intento de “abordar las siguientes ideas desde un lugar en el que me dé cuenta cuándo me esté juzgando o auto exigiendo” (Anexo 3) me sentí en confianza con mi práctica durante el final del segundo semestre del año 2021 y renuncié a mi trabajo sintiendo que flexibilizaba mis estructuras y que estaba velando por una decisión coherente con mi praxis educativa. Intenté dejar de lado la sensación de “entrar al futuro con menos incertidumbre, con un sentido mayor de seguridad, sabiendo lo que podemos esperar y, por lo tanto, restringiendo el rango de las posibles acciones futuras” (Echeverría, 1998, p. 66) y comencé mi 2022 en un lugar nuevo que volvió a desafiarme desde lo emocional, lo pedagógico, lo académico y lo social.

Siempre que he me he enfrentado a situaciones y acciones coherentes conmigo misma, he podido lenguajear con mi aprendizaje y vivirlo como reflexión y acción unidas, dejando de lado esa sensación de miedo que se expresa en un autocontrol emocional, rescatando la idea de que “la experiencia corresponde a la comprensión del vivir y del convivir a través del quehacer pedagógico” (Mejía Jiménez, 2020, p. 263), dando valor a mi intuición y mi pedagogía,

complejizando mis circunstancias y realidad presentes para así apropiarme de lo que sé y confiar en ello.

De esta manera, pude comenzar a sentirme en tono con la siguiente cita: “el amor es, hablando biológicamente, la disposición corporal bajo la cual uno realiza las acciones que constituyen al otro como un legítimo otro en coexistencia con uno” (Maturana, 1993, p.147) observando practicar mis disposiciones hacia la otredad en la institución educativa y en otros espacios sociales desde un lugar más sano para mi salud mental y corporal.

Así, el ciclo vuelve a aparecer. Es decir, en este proceso pude volver a meta-observarme a principios del año escolar nuevo (2022) ansiosa, miedosa, con vergüenza y juzgando constantemente mis pensamientos y acciones, en una forma estructural poco flexible y que me hacía sentir muy triste. Considero que esto volvió a ocurrir significativamente por dos razones. La primera, porque dejé de ir a terapia en un momento de mucha vulnerabilidad y entré a un escenario escolar nuevo y hostil, en el que sentía arrepentimiento de mis acciones e ideas, como si todo ese proceso y ciclo anterior hubiese sido una mentira innecesaria que me dije a mí misma y no algo tangible y real en mi pasado.

Y también, porque negando mi proceso anterior me vi nuevamente conflictuada en mis espacios pedagógicos y educativos del magíster. Volvió a hacerse difícil el aprendizaje, como si cada idea que fuese significativa se refiriera a algo que yo estaba haciendo mal. Me sentía amenazada y reactiva por mis inseguridades observando prácticas pedagógicas con las que no me sentía a gusto y dejando de analizar y aprovechar las nuevas oportunidades de acción que este escenario educativo me podía entregar.

Al darme cuenta de esto, retomé la terapia y comencé a trabajar en el “equivocarme con consentimiento”. Es decir, de volver a retomar esas ideas que me entregaron seguridad en mi práctica pedagógica y en las relaciones y oportunidades de acción de mi institución educativa

pasada. Tratando de tomar en cuenta que “el hablar nunca es un acto inocente” (Echeverría, 1998, p. 44) y que, de esta forma, lo que lenguaje conmigo misma no tiene culpabilidad negativa, pero sí responsabilidad y complejidad que me dan luces de mis estados emocionales y disposiciones, lo que me permite conocerme mejor y ser más coherente y, por lo tanto, tener bienestar emocional. Todo esto influye exponencialmente en mi trabajo, así como en todas las aristas de mi vida.

De acuerdo con estas reflexiones, me di cuenta de que la cita “el no querer escuchar equivale al rechazo del nosotros” (Lenkersdorf, 2011, p. 42) significaba en mí, el miedo de hacerlo mal en mis clases (mi práctica pedagógica y en la universidad) a los ojos de otros (mis colegas, mis compañeros y mis profesores) y esta gran preocupación me hacía sensible a los juicios que yo creía que tenían sobre mí, insegurizando mi práctica en el aula. Sentía como si necesitara prepararme de sobremanera para hacer una clase de música, sin confiar en mis aprendizajes y anulando mis capacidades intrínsecas que fueron trabajadas durante años generando experiencia.

Entonces, pude asumir que soy una persona sensible a la opinión de algunas personas en particular y que eso tergiversaba el espíritu pedagógico de mi clase. Por ejemplo, cuando grité a mis estudiantes desde la desesperación, sin mi consentimiento, mejor dicho, como la única opción que tuve en un momento de vulnerabilidad que me dejó sin recursos, recurriendo una práctica pedagógica común pero que no es cómoda para mí, ni para mis principios pedagógicos ni para el diálogo que siempre he querido e intentado cultivar con mis estudiantes. Por esto, pude cambiar aquella acción desde el pedir perdón a mis estudiantes por gritarles y de prometer no volver a hacerlo, de escucharles, de ser más sincera con ellos y de pedirles ayuda a que me dijeran qué cosas podría mejorar para que no volviera a cometer los mismos errores. Percibí que ellos se sintieron muy sorprendidos y me dijeron que yo no tenía que pedir perdón. Esto me hizo

llorar frente a ellos y a ser sinceros desde un lugar de conversación profundo en conjunto con un primero básico.

Volví a retomar el ciclo con la siguiente idea del pasado: “Ha sido praxis sobre la praxis. Ha intentado tomar en cuenta que “nuestra capacidad de aprender nos permite, por lo tanto, desafiar aquellos juicios acerca de nosotros mismos” (Echeverría, 1998, p. 67)” (Informe Final módulo Liderazgo, 2021) y pude sentirme más abierta a buscar la respuesta a los cuestionamientos importantes sobre mi pedagogía: ¿Qué es lo que me falta a mí para sentir que lo estoy haciendo bien? ¿Cómo voy a sentir que esto es entretenido y significativo para los niños? ¿Qué es lo más importante?

Si bien, fue difícil tener presente que mi práctica pedagógica “lucha en favor de una escuela democrática” (Pérez Luna & Sánchez Carreño, 2005, p. 321), puedo observar que sí cambié acciones y que hubo quiebres en mí quehacer educativo, en mi disposición emocional y relacional que cambiaron mis circunstancias y, por ende, me permitieron transformar mi contexto y las concepciones que tenía de mí misma y de mi entorno.

Bloqueé ciertas oportunidades porque al estar enfrentada a esta nueva realidad y concebirla como un lugar muy hostil y con el que no coincidía en casi nada, me fui alejando más de mi praxis dialógica e insertándome más en el mundo de las ideas y pensamientos, sin dialogar con mi realidad, posicionándome desde un lugar más radical e intransigente. Me di cuenta de que cada vez que recibía una negación o me encontraba con alguna situación incómoda y negativa para mi bienestar, me acercaba cada vez más al mundo de las ideas y no del diálogo, al mundo del deber ser perfecta y cómo ese escenario (de mi mente) nunca iba a existir realmente ni podría ponerlo jamás en práctica por mi historia, mi realidad y mis decisiones.

Necesitaba parar y observar un poco dónde estaba y qué acciones podría lograr asertivamente, cuáles no y cómo eso podría avanzar en relacionarme de manera más tranquila

conmigo misma y con los espacios ocupados. Necesitaba aprender de mi espacio educativo y de sus realidades, de cómo confluyen en mí y en la comunidad con la que me relaciono casi todos los días de la semana. Así, Intentar entonces lograr “una destrucción y una reconstrucción territorial” (Haesbaert, 2013. p.13) ¿Cómo podría salir de mi trinchera en la sala de clases y dialogar realmente con mi contexto escolar?

Este cuestionamiento significó sentirme mejor, menos preocupada de lo que podrían pensar de mí y, por ende, confiar en que mis clases eran buenas, que me gustaban, que lo pasaba bien con los niños y que disfrutaba ser profesora de música. También, infirió en comprender la relación que tenía con mis colegas nuevas y en buscar activamente estrategias, tomando notas de cómo ir transformándola de a poco, cambiando mi disposición interior hacia ellas y por lo tanto mi accionar en la escuela. Yo cambié y ellas también se transformaron mientras yo lo hacía, noté un cambio en su trato. Ya no tenía problemas y podía comprender sus comentarios y el lugar del que venían e incluso, quizá eran muy parecidos o casi iguales a los del principio del año (2022). Al conocer este origen y sentir que las comprendía, pude accionar más espontánea y coherente con la teoría que estaba enfrentando.

Ser seres “verdaderamente críticos si vivimos la plenitud de la praxis” y así “ser sujetos de esperanza” (Freire, 2012, p.159) me permite y me invita a dialogar con mis aprendizajes, mi realidad y mi emocionalidad. Estos lineamientos no necesariamente están sólo para criticar mi realidad, en cambio, en esta ocasión puedo utilizar estas citas para buscar y encontrar lugares en donde mi práctica es real, precisamente en este contexto sistémico agobiador.

Lejos de querer lograr una nueva interpretación de la pedagogía crítica latinoamericana, he dispuesto diferentes herramientas de ella a mi favor en mi quehacer educativo. Y no sólo en mi contexto laboral, sino que, en todos los aspectos de mi vida, intentando mejorar y avanzar hacia un lugar de bienestar y de seguridad en el que puedo convivir del mundo de las ideas y de la realidad y mis experiencias transformadoras en ella. Uno de los principios para este

posicionamiento sería el siguiente: “La horizontalidad es entonces idea y acción en cuanto promueve una mirada hacia el otro(a) y un hacer con él(la) otro(a) no solo incorporándolo(a) como parte de la comunidad, sino también considerándolo(a) responsable en la toma de decisiones” (García Délano et al., 2021, p. 97)

He decidido considerar el contexto y la complejidad de las relaciones en mi accionar, tomando en cuenta de qué manera afecta el otro en ellas y cómo yo devuelvo esa responsabilidad con las consecuencias de ellas. Estos lineamientos son parte de mi forma de liderazgo ideal, no así de la práctica, pero tiene un horizonte en el que puedo observar cómo intento llevar la reflexión a acciones que estén dentro de mis posibilidades y de sentirme tranquila. La reflexión y la acción no están coordinadas temporal y espacialmente, precisamente por todas las contradicciones con las que dialogo en el aprendizaje.

Sin embargo, si concibo una praxis que existe desde una reflexión en cualquier escenario posible y, por ende, no necesito estar situada en el discurso del deber ser más revolucionaria, de izquierda o la más consecuente. Mi praxis existe porque tomo y vuelvo a retomar la decisión, la cuestiono y la transformo una y otra vez y voy integrando la complejidad de mi contexto actual a mis pensamientos. Siento que es una forma de observar al otro, de realmente dialogar y liberar mis prejuicios, permitiendo cambiarlos espontáneamente sin pretensiones.

Me gustaría que pudiese liberarme de esos juicios negativos, buscando mi bienestar y el de quienes me rodean. Pero necesito hacer presente que el ciclo volverá a suceder en otras circunstancias y con otras complejidades y espero que en ese entonces pueda sentir la confianza en mi praxis e integrar lo aprendido, actuando y educando con más seguridad y disposición, abriendo nuevas posibilidades de acción como las que me han llegado a sorprender y a transformar mi vida de maneras que nunca imaginé antes.

Quisiera terminar este capítulo con un ejemplo que representa el ciclo que estoy presentando. El día jueves 28 de julio del 2022, pude hacer mi focus group con las educadoras de Infant. Pensé en que el espacio para recibir las fuera un lugar en donde las educadoras se sintieran queridas. Pensé mucho en cómo podría hacerles sentir que les tenía algo preparado porque realmente quería “regalonearlas” y demostrarles de alguna forma no verbal que las apreciaba y que quería tomar en cuenta todo lo que conversáramos.

Me sorprendí mucho con sus reacciones. Esperaba de cierta forma que ellas dijeran algo como “gracias, estuvo muy rico”, pero las frases eran mucho más exageradas. Realmente estaban sorprendidas. No pensaron que les iba a tener esos regalos y se sintieron muy acogidas y agradecidas. Intenté tanto ponerme en el lugar de ellas, que realmente pude empatizar con sus sentimientos, con su cansancio de jueves, con ganas de comer algo rico o con un té o café más rico que el que hay siempre en la sala de profesoras, con una coca cola helada y con las mesas y sillas en disposición de escucharlas a todas. Me sentí ansiosa antes de hacer el focus group y al principio me costó mucho aterrizar el tema, me empecé a poner en el lugar en el que ellas pensaban que lo estaba haciendo mal o que todo era innecesario, pero rápidamente cambiaba mi modo de pensar e intentaba quedar en el presente escuchando y observando cada una de sus formas y opiniones.

Pude darme cuenta de que mi proyecto me iba a dar luces de cómo ellas concebían las relaciones y comunicaciones y entonces yo podría ser entendida con un diálogo mucho más claro para ellas. Esto lo digo porque quise que la instancia fuera un momento horizontal en donde pudiesen decir lo que quisieran y que tomásemos decisiones democráticamente, pero esto las descolocó un poco. No entendían lo que quería hacer, pese a que lo repetí varias veces y necesitaban que la directora les dijera lo que tenían que hacer o qué podían hacer. Y me di cuenta de que todo este tiempo yo las estaba juzgando, creyendo que estaban equivocadas en

sus formas de pensar y de ser y al mismo tiempo, que yo no tenía ninguna verdad de ellas ni del contexto de sus propias prácticas educativas.

Esto me permitió cambiar mi disposición frente al proyecto, al liderazgo, a la coordinación y al aprendizaje transformador. Me di cuenta de que logré contemplar cómo mis decisiones me llevaban a un lugar de empatía, de amor y en el que podría resonar (Losada, 2013) con otros y con los diferentes espacios que ocupó.

Capítulo II: Mi desarrollo como líder

Para el presente capítulo, realizaré un mapeo general de la intervención en el colegio y de mis aprendizajes como líder y luego me enfocaré en los resultados obtenidos de la encuesta general realizada a fin de año a todas las educadoras, para finalmente analizar estos resultados y su impacto en mi transformación en las conclusiones.

Presentaré también algunas imágenes de whatsapp con algunas conversaciones importantes que determinaron diferentes formas de lograr los propósitos del proyecto (Anexo 5) planteados y replanteados a partir de la circunstancialidad del espacio educativo y fotos de apuntes durante los módulos que tuve en el segundo semestre, que sin duda también aportaron al proceso en el que estaba con el magíster y con mi meta observación de este proceso.

El año 2022 trabajé en Dunalastair, un colegio particular privado de elite en la comuna de Las Condes. Algunos de los aspectos más pertinentes para mi investigación es que es un colegio que tiene 4 sedes: Las Condes, Chicureo, Peñalolén y Early Childhood Centre (que pertenece a Las Condes, en donde se imparten clases de Playgroup a Kínder). Es un colegio mixto, no confesional, bilingüe, particular privado que hace clases desde el nivel Play Group a IV° medio. Toda la contextualización a continuación será en base a la sede en la que yo trabajo, Las Condes (de ahora en adelante LC), que incluye el Early Childhood Centre (de ahora en adelante ECC). En total, son 400 profesores/as aproximadamente y unos 4.000 estudiantes entre todas las sedes.

En Dunalastair LC, los niveles Infant (PG, PK y K) están en el ECC (cerca del colegio, pero no en el mismo establecimiento) y los niveles Junior y Senior (1° básico a IV° medio) se encuentran en LC. Cuenta con 4 cursos por cada nivel, con 30 estudiantes cada uno. Desde PG hasta 1° básico, cada curso tiene dos educadoras o profesoras jefe y luego desde 2do a 4to básico sólo 1 profesora. Desde 5to básico hasta IV° medio, cuenta con un sistema de tutorías, en donde se dividen los cursos de otra forma para cada docente tutor (como un profesor jefe).

Al ser un colegio de raíz británica, se caracteriza por ser bilingüe y por rescatar el deporte como una actividad esencial para el aprendizaje de los y las estudiantes, por eso desde PG hasta 4to básico, tienen clases de Educación Física o Physical Education (PE) todos los días por 40 min. Desde 5to en adelante tienen PE y Deporte por separado. El año 2015, el colegio se reformuló académicamente con un nuevo PEI (sin consultar a la comunidad, sólo como panel de expertos y directivos del colegio) en el que se actualizaron las modalidades de aprendizaje y comenzaron a aplicar un Aprendizaje Basado en Proyectos, que ellos le llaman “Re Imagine Learning” (Re imagina), que dividen en los siguientes niveles: D-Inquiry (PG a 4to básico), D-Project (5to básico a II° medio) y D-Thinking (III° y IV° medio).

El currículo de cada asignatura (en el nivel D-Inquiry) se rige por un planificador transversal, que se llama D-Planner, en el que se observan todas las unidades de cada nivel con todas las asignaturas correspondientes, divididas en 4 ciclos: tuning in (enganchando), finding out (descubriendo), going further (avanzando un poco más) y taking action (tomando acción). Este colegio es un colegio semestral en rigor, pero en sus planificaciones, evaluaciones y calendarios es un colegio trimestral, ya que tiene 3 niveles a lo largo del año: inicial, intermedio y avanzado. Al ser un colegio con aprendizaje basado en proyectos, las notas finales son anuales, en el que se mide el trabajo realizado durante todo el año por los y las estudiantes en cada proyecto y asignatura, para esto, las evaluaciones son a través de competencias.

En la asignatura de music (música) en D-Inquiry, tenemos 3 competencias por cada nivel durante el año (inicial, intermedio y avanzado) y cada competencia tiene dos evaluaciones que se miden con calificaciones no sumativas como: VG (very good, muy bien), G (good, bien), S (sufficient, suficiente) y NI (needs improvement, necesita mejorar) y con un Juicio de Expertos final (JE) en el que cada docente debe evaluar el proceso de cada competencia con una sigla final. Al final del año se transforman las siglas en una nota que son las que se informan al Ministerio de Educación.

Cada docente tiene 25 horas extras, que no se pagan, dentro de su contrato anual, en las que tiene que capacitarse y se dividen en 12,5 horas en dos cursos anuales, que son trabajados por los docentes en sus horas fuera del colegio a través de una plataforma que se llama D-Academy. Los cursos son obligatorios y deben cumplirse al 100% para tener evaluación final. Además, cada docente es evaluado a través de la “evaluación 360°” en donde se incluye una evaluación de observación de clases (un proceso de 6 semanas cada semestre de observación por Teacher Leader (profesor/a líder) o Directora/o, una encuesta de evaluación de una muestra de toda la comunidad hacia el docente y una autoevaluación. Además, si bien existe el equipo MULTI (como convivencia escolar), cada docente es parte y encargado/a de aplicar la convivencia escolar “cada día” por lo que no existe la “inspectoría” ni un lugar específico donde estudiantes puedan ir a consultar o a pedir ayuda, ya que no es un cargo denominado para una sola persona.

Como se puede dilucidar, es un colegio muy exigente académicamente, tanto para estudiantes como para docentes, en el que quedan pocos espacios de reflexión y reunión o recreación, por lo que la comunidad educativa es constantemente dividida y se enfoca esencialmente en términos académicos, no así, en instancias de ocio o extracurriculares de los y las estudiantes, docentes y apoderados. Las tres sedes tienen una dueña y un directorio que administra el colegio monetariamente y cada sede tiene a su propia directora (general de toda la sede) con sus propios equipos divididos en Infant, Junior y Senior. Cada uno de estos tiene su propia directora, equipo multi (psico orientación), problem solver (secretaria), program coordinator (jefa UTP), encargado de convivencia y teacher leaders (profesoras líderes que organizan cada nivel). Es un colegio que cuenta con mucha rotación del personal. El año 2022, en el que yo entré, había más de 120 profesoras/es en la inducción de febrero y este semestre en sólo Junior han renunciado alrededor de 10 docentes para octubre (sólo en LC). El agobio

institucional es algo que se vive y comenta todos los días entre colegas y en donde el Sindicato Docente, no ha realizado ni acogido todos cambios que exigen sus docentes.

En sus relaciones, como he contextualizado, existe mucha burocracia lo que se evidencia en que hay que realizar muchas consultas para pedir insumos para las clases, para pedir días administrativos o permisos e incluso para contratar profesores. Por ejemplo, la nueva profesora de música no llegó a su primer día de clases porque nadie le comentó cuándo debía comenzar a trabajar y que sí había quedado en su puesto. Hay muchos cargos que se especializan en ciertas decisiones pero que comparten tomas de decisiones con otros, lo que conlleva a no saber a quién dirigirse para resolver problemas. Es mucho más fácil para todos/as relacionarse informalmente (conversando en el colegio o por whatsapp) ya que los mails no son respondidos ni por directoras, ni program coordinators. De hecho, tenemos grupos de whatsapp que si no son vistos puedes cometer errores o faltas de instrucción ya que es un medio de comunicación oficial que tiene el colegio. Los y las docentes no tienen espacios recreativos o de reunión a excepción del almuerzo. La asignatura de música y la de arte son equipos que no calzan en ningún horario, por lo que no existen las reuniones formales para realizar los planes y programas, pero sí existen las formales de colegio en general en Infant, Junior y Senior por separado y cada equipo se organiza en sus horas de permanencia. Todas las sedes se rigen por el mismo D-Planner, pero los/as docentes no se articulan con todas las sedes ya que tienen distintos horarios y días de permanencia y no tienen establecidos conductos regulares de comunicación entre y con sus estamentos.

Fui modificando los indicadores de mi metaobservación en el espacio educativo escolar y del magíster y, por ende, fui transformando mi realidad. Es decir, en un comienzo intenté buscar el espacio democratizante en la escuela con diversas consultas realizadas (Anexo 5), sin embargo, no pude encontrar una forma oficial de hacerlo y busqué espacios de acción acordes con los métodos de la institución. No pude lograr la consulta democratizante del espacio

educativo, porque no conocía los poderes informales y formales entre los que podría haberla gestionado, pero, gracias a esto, logré otro tipo de análisis, en el que podría ver cómo las propuestas de aprendizaje que ofrecía a mis colegas y directivas para los y las estudiantes eran aceptadas y valoradas y cambiaban también mi percepción del espacio escolar y la comunicación con ellas, afectando directamente en mi disposición emocional y en cómo realizaba mis clases día a día.

Me di cuenta de que en un principio estuve muy a la defensiva con el espacio y con las personas que conformaban este lugar, inclusive con los y las estudiantes. Por lo que durante el primer semestre mi disposición emocional fue cerrada y con mucha frustración y miedos que se convertían en juicios y no me permitían avanzar. Al comenzar el segundo semestre y echar a andar el proyecto, empecé a sentirme cada vez más tolerante y flexible con mis colegas, con el espacio y con mis jefaturas y coordinaciones y esto cambió positivamente en mi bienestar y en el proceso y los resultados del proyecto.

Algunos aspectos críticos del espacio era la comunicación. Al ser un equipo muy grande (24 educadoras, 4 profesoras de gym, una coordinadora general y una directora, más la profesora de música) en un espacio muy pequeño y alejado de la comunidad escolar en su totalidad, hubieron situaciones recurrentes en las que los canales de comunicación (whatsapp, mail y directa) se entrelazaron con información diferente a la propuesta o comunicación original y esto produjo muchas circunstancias en las que había que aclarar situaciones y lo que se quiso decir para evitar confusiones entre todas (Anexo 8). Por lo que generalmente me vi aclarando situaciones para que entendieran las educadoras, las profesoras de gym y mis jefas de la misma manera, pero con un mensaje diferente para cada una. Considero que esta comunicación fue una forma fundamental de mi liderazgo y coordinación, en la que lograba comprender los cuestionamientos y encontrar formas de resolver en conjunto de acuerdo con las diferentes

personalidades de cada una, pero comprendiendo también la cultura institucional sobre la forma de entregar diferentes mensajes.

Es decir, cada grupo o educadora entendía sutilmente de diferente forma el propósito de la comunicación que se entregaba, por lo que aprendí sobre las sutilezas que necesitaba mi mensaje para llegar a cada una de ellas de manera asertiva. Si bien, el espacio no me permitió analizar cada una de las acciones que hice para ser asertiva con cada una de ellas, realicé una encuesta breve en la que ellas podían explicar qué sintieron y observaron de mi proceso de aprendizaje.

Algunas de las acciones que llevé a cabo fueron en un primer lugar, el acercarme a las diferentes coordinaciones y colegas de forma personal. Para esto me empoderé constantemente en la cualidad del ser amable y de pensar en las relaciones sin ánimos de la competencia, tomando en cuenta que “la competencia no es ni puede ser sana porque se constituye en la negación del otro” (Maturana, 2002, p. 6) y en el intento de ser empática, debía dejar mis sentencias y abrirme realmente al trabajo colaborativo y horizontal. Es decir, intenté que cada persona con la que me involucré en el espacio educativo sintiera realmente lo importante que era para mí y para esto busqué diferentes formas en las que yo observaba que ellas podrían sentirse reconocidas, admiradas y valoradas. Siempre lo hice desde un lugar honesto y tranquilo, a pesar de tener roces con varias de ellas, busqué en mis sensibilidades qué era lo que ellas necesitaban de mí o qué acciones podría llevar a cabo para que ellas sintieran que eran significativas e importantes para cambiar nuestra relación.

De esta forma, comencé con un focus group en el que me preocupé de tener comida rica y de lugares que ellas frecuentaban, tenerles café de grano (porque noté cómo no les gustaba el café que había siempre en la sala de profesoras), té que fuera diferente al que siempre toman y más rico, leche líquida para cortar el café o el té, leche vegana para quienes nunca tenían en la sala de profesoras, coca cola, que siempre necesitaban en las tardes y siempre querían tomar

una en sus recreos o almuerzos y preparé una mesa para que todas se sintieran acogidas en un mismo espacio, tomé en cuenta que ellas también estaban muy acostumbradas (desde sus experiencias de vida) a valorar las cosas materiales, las salidas a restaurantes y que su agobio laboral lo iban desahogando de esta forma colectivamente. Aunque, si bien, el focus group aportó para que todas pudieran sintonizar con la presentación de fin de año, y hubiese cambios visibles en nuestra relación, este no era mi propósito principal durante esa fecha.

El impacto fue muy importante para mí y para ellas. Yo me dí cuenta de que esta acción fue muy significativa para cada una de ellas y esto fue porque materialice lo que yo intentaba explicar sólo con acciones en mis relaciones con ellas al hacer clases de música y esto ellas lo pudieron entender de forma más explícita al ser un gesto hacia todas de la misma forma y con el mismo cariño. Por esto, considero que ellas pudieron abrir su concepción de mí y observarme con diferentes criterios, más humanizadores y menos en la competencia, lo que permitió abrir las puertas a un trabajo más colaborativo y diverso.

A partir de esto, fui franca con mis compañeras de gym. Con ellas compartía mis mañanas en la sala de profesoras mientras ingresaban los y las estudiantes y esperábamos a que comenzara nuestra hora de clases. Conversé con ellas sobre el propósito del proyecto y si acaso realmente querían participar de él. Aún no sé si ellas fueron sinceras conmigo en sus respuestas, porque después hubo muchos roces de cómo estábamos haciendo el proyecto, pero aún así, tomé su palabra en esos momentos que me llevó a incluirlas en lo que me imaginé de la siguiente manera en 3 estamentos colaborativos y horizontales: las educadoras, las profesoras de gym y yo. Las jefaturas desde su autoridad ayudándonos a organizar y a dejar materiales, fechas y necesidades administrativas y de gestión al alcance (ya que consideré cambiar y transformar sólo lo que percibí cambiante en el tiempo, como la relación entre ellas y no todavía con las jefaturas, un cargo estrictamente jerárquico con el que no podría dialogar de la misma forma).

Para esto, hice algo que no se había hecho anteriormente: trabajar en conjunto para la elaboración de un show de fin de año de los y las estudiantes. Muchas se lo tomaron como un ataque o como un cambio radical en el que no tendrían que trabajar o no podrían proponer ideas, sin embargo, funcionó en su evaluación de tal forma en que quisieran repetir la orgánica mejorando algunos encuentros e involucrándose aún más entre todas.

Llevé en reiteradas ocasiones algunas galletas, café o jugos y bebidas para los días de permanencia en el que estaban todas muy atareadas y esto era muy importante para ellas que me agradecieron, me abrazaron y me dijeron que no era necesario que hiciera tantas cosas. Sin embargo, me di cuenta de que esa gratificación que me daban yo estaba buscándola desde el momento en el que entré, pero me di cuenta de que me gustaba tener que hacer algo por ellas para que me entendieran o se dieran cuenta de lo importantes que eran para mí sus percepciones y opiniones.

También les llevé el último día de las presentaciones de los y las estudiantes una flor a cada una (Anexo 8) con un mensaje especial que preparé durante unos días antes de entregarlos y se los escribí con puño y letra el día anterior, adjuntando a una flor para cada una por su impacto en mi aprendizaje y en mi proceso en ese colegio. También llevé unas flores a la directora y a la coordinadora, ya que ellas daban el reconocimiento a las educadoras y profesoras pero nadie les reconocía públicamente su trabajo, por lo que consideré importante hacerlo durante el último día de presentaciones. En los anexos dejaré fotos del grupo de whatsapp con los agradecimientos, con fotos del show y con algunas de las acciones mencionadas anteriormente.

La encuesta final es el principal insumo de este análisis, ya que conlleva la percepción de ellas sobre mi trabajo y mi proceso durante este año, que yo puedo contrastar con mi visión y perspectiva de la observación que he llevado a cabo estos meses. Está anexada y tiene dos preguntas con escala de valoración en el que puse los mismos indicadores que ellas al evaluar

a los y las estudiantes: VG = very good (muy bien), G = good (bien), S = sufficient (suficiente) y NI = needs improvement (necesita mejorar).

Con un plazo de dos semanas para responder, obtuve un total de 20 respuestas del equipo de las que sólo me faltaron 2 del nivel PG°, 2 del nivel PK°, 4 del nivel K°, 2 del equipo de gym, y mi directora y coordinadora de Infant por lo que la encuesta fue realizada por 20 de 32 personas en total, lo que es más del 60% del equipo Infant.

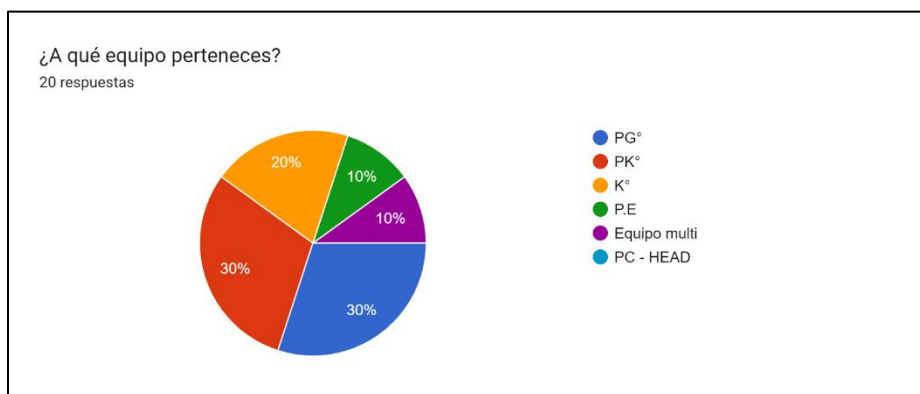


Figura 1 “¿A qué equipo perteneces?”. Anexo 7

Me sorprendí con los resultados, porque no eran lo que yo esperaba. Tengo muy claro que ellas son muy profesionales y serias (a veces un poco severas) en el tema de la evaluación. Lo he observado en sus auto y co-evaluaciones de team y hacia sus estudiantes en las que no disimulan ni dan comentarios que no serán aprovechados en el aprendizaje y con criterios que aporten a una nueva evaluación en el futuro.

Evalúa el trabajo de Isidora con VG como el indicador más alto y NI como el más bajo.

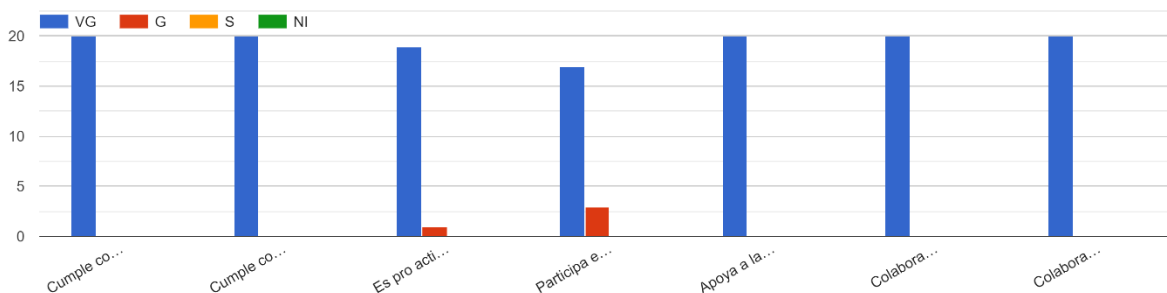


Figura 2. "Evalúa el trabajo de Isidora". Anexo 7

En el gráfico anterior, podemos observar que obtuve los puntajes más altos de acuerdo con mi evaluación, sin embargo, al evaluar a su equipo, podemos observar cómo ésta misma evaluación (que tiene los mismos indicadores) baja un poco su nivel:

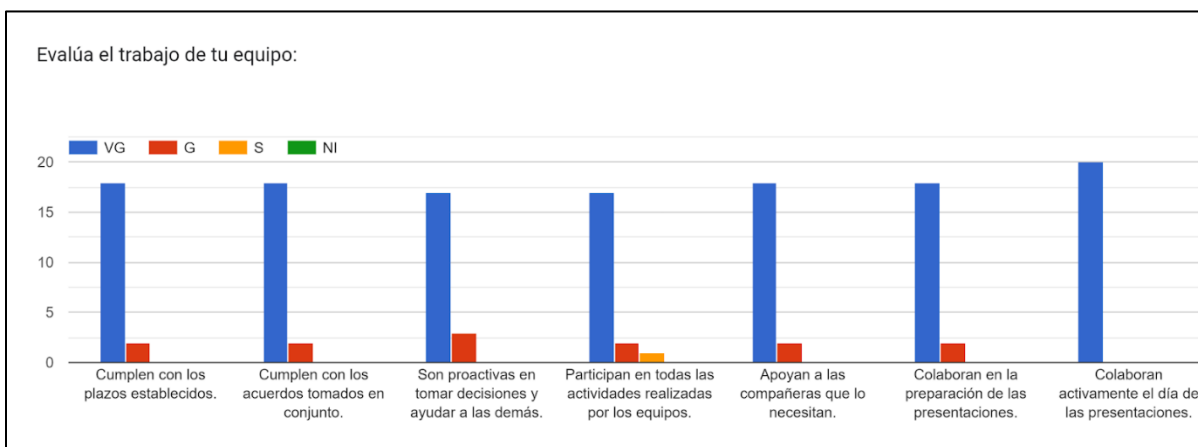


Figura 3. "Evalúa el trabajo de tu equipo". Anexo 7

Para las preguntas abiertas de la encuesta (eran 6 preguntas, que se encuentran en los anexos), utilicé el software ATLAS.ti versión 23, dividiendo las respuestas por equipo al que pertenecían y las codifiqué de acuerdo a los siguientes criterios:

1. Ev P +: Evaluación del proceso positiva.
2. Ev P -: Evaluación del proceso conforme.

3. Ev P - : Evaluación del proceso negativa.
4. Ev P Propuesta : Evaluación de proceso con propuestas.
5. Profesora de música.
6. Coordinación.
7. Liderazgo.

A continuación, explicaré cada uno de los criterios y sus resultados en base a la información recopilada de la encuesta.

1. Evaluación del proceso positiva (Ev P +):

Este criterio, quise considerarlo como interacciones en el proceso que aportan al aprendizaje, que pueden generar nuevas propuestas. Obtuve 25 comentarios respecto del proceso de evaluación positivos para el aprendizaje de los cuales destaco los siguientes:

“Fue muy participativo por parte de los niños. Pudieron hacer varias cosas y fueron significativas para ellos” (EM2)

“Muy bien logrado el trabajo en equipo” (PK1)

“Me gusto mucho esta idea de fusionar music con gym, se hace menos pesado, más completo y muy entretenido para los niños” (PK1)

“La flexibilidad y colaboración de todas” (PK2)

“La inclusión de todos los departamentos de la sección” (PE2)

“El compromiso y la ayuda. Siempre es algo que había caído en responsabilidad sobre las misses y que este año fue dirigido por Isi fue muy positivo” (K1)

“El trabajo conjunto de todas las profesoras. Cada una significó un aporte al trabajo con los niños y producto final” (K2)

De esta evaluación destaco que el trabajo colaborativo era un punto muy importante para mí de expresar en mis clases y con mis colegas, de crear instancias en las que demostrar los conocimientos fuera parte de construir algo nuevo en conjunto con otre y no una competencia que generara rivalidades o competencias, lo que me dejó con una sensación de satisfacción en el sentido de que logré constituir un “entrelazamiento de lo emocional con lo racional” positivo y coherente (Maturana, 2002, p.10) en mi discurso y mi transformación como persona.

2. Evaluación de proceso conforme (Ev P =):

Para este criterio consideré los comentarios que evaluaban el proceso conformemente con lo que había sucedido pero sin aportar nuevas ideas o construir nuevos conocimientos. Es decir, muchas veces este criterio podría haberse tomado como positivo también, al expresar que no necesitaba cambios, pero tomé en cuenta que toda retroalimentación y evaluación debe sugerir cambios para la mejora y la construcción de cosas nuevas en constante movimiento.

Algunos de los comentarios que más destacó, entre los 18 categorizados, son:

“Nada estuvo perfecto” (EM2)

“nada que cambiar” (PG3)

“Lo mismo que este año” (K4)

“estuvo todo muy bien” (PK6)

Como se puede observar, la evaluación del proceso en sus diferentes preguntas abiertas fue conforme en el sentido que no se incluía la posibilidad de crear algo nuevo o de aportar críticas que construyeran nuevas acciones.

3. Evaluación del proceso negativa (Ev P -):

Desarrollé una categoría en la que se evaluó el proceso de forma negativa, en el que no existía conformidad, sino que disgusto o percepciones de cosas que no resultaron o no debieran

haber ocurrido. Obtuve 9 comentarios de evaluación del proceso negativa de los cuáles resalto los siguientes:

“Que el trabajo con las profesoras de gym y music debería haber sido más apoyado por parte de las profesoras del curso” (PG2)

“Las condiciones para los ensayos (falta de espacios físicos apropiados para ensayar)” (PE2)

“El tiempo que se dispone para trabajar en el” (K1)

“Horario de ensayo” (PG6)

“Menos semanas de ensayo” (PG4)

Considero que en esta evaluación surgió mucho el tema de los tiempos de preparación del show y de sus ensayos, que fue uno de los puntos críticos al implementar el proyecto, ya que surgían roces, discusiones y una comunicación poco efectiva para comprender los tiempos necesarios de cada ensayo o preparación de material, con sus respectivos roles y cargos.

4. Evaluación de proceso con propuestas (Ev P Propuesta):

Obtuve 23 comentarios relacionados con alguna mejora o cambio concreto que se podría hacer para el siguiente año. Algunas de estas fueron:

“No se si cambiaría, pero sí agregaría más reuniones antes de comenzar a montar la presentación, para que todas las profesoras estén al tanto de lo que se realizará. No solo las "encargadas" por nivel” (PE1)

“Que el proceso se inicie antes” (PK2)

“Canciones más modernas” (K1)

“Darle un espacio más protagónico a la producción musical” (K2)

“Que haya más tiempo para practicar” (K4)

“Que los instrumentos tengan mayor protagonismo. Por ejemplo que los niños puedan mostrar una pieza hecha por ellos trabajada por un período prolongado (debido a que implica mucha preparación y constancia para que incorporen y se hagan parte de la creación de esta canción)” (K2)

“algo que salga del interés de los niños” (EM1)

“Quizás haber hablado con sus head para que le permitieran tener más continuidad y espacios de planificación en un solo lugar del colegio (en cuanto a los días de ensayo, por ejemplo)” (PE2)

Me di cuenta de que se repitió mucho el tema de los tiempos, algo que siempre hace falta en procesos de planificación y de organización de equipos en la escuela. Además, creo que surgieron propuestas que podrían haberse conversado para que el proceso estuviese más enriquecido y no tan autoritariamente escogido (como las canciones o la temática). Creo que faltó de mi parte poner más énfasis en las reuniones con cada equipo de profesoras, que dejé estar y decidí no tomar acción por percibir que las educadoras estaban muy cansadas o agotadas de reuniones y entrevistas y por miedo a que hubiese alguna reacción en contra con lo que estaba proponiendo desde las jefaturas.

5. Profesora de música:

Esta categoría la hice para todas las referencias hacía mí como profesora de música dentro del espacio escolar, aportando con elementos propios de mi disciplina y de mi pedagogía también, en la sala de clases. Obtuve 24 comentarios en esta categoría y resonaron en mí los siguientes:

“Aportó con su gran creatividad y desde el lado musical” (PK2)

“En la ayuda y guía de la elección de canciones y uso de instrumentos en la presentación, lo que fue muy innovador” (PK3)

“Ayudó con su creatividad, manejo de niños y entusiasmo” (PK4)

“En todo momento al ensayar y ayuda” (PK5)

“Sugeriría agregar más canciones infantiles en las clases del año” (PK6)

“Más motivación en hacer que los niños se aprendan las canciones y participen” (PG5)

“siempre te mostraste dispuesta a recibir apoyo y buscar nuevas estrategias para salir adelante” (PG2)

No considero una coincidencia que todas las citas del nivel PK se refirieran a la creatividad y al ensayar o con las canciones, ya que fue el nivel en el que más pude incorporarme musicalmente, escogiendo las canciones, editándolas, dando ideas sobre cómo componerlas. También destacaría los siguientes comentarios:

“aún cuando hice sugerencias para mejorar, fue un gran paso la incorporación de música como "ramo" en el show final” (K2)

“Isidora es una gran profesora, que demostró que a través de la música podemos aprender mucho. Sus clases eran muy motivantes para los niños, gozaban jugando con la música, su ritmo, y diferentes instrumentos. El show de fin de año resultó genial, en gran parte por ella” (PG4)

“Sumó algo nuevo como fue la utilización de instrumentos por parte de los niños llevando el ritmo de cada presentación” (K2)

“Haber cantado más las canciones durante las clases de música” (PG4)

Si bien, he explicitado cómo mi disposición emocional en el espacio de trabajo afectaba en mi praxis pedagógica, quedé sorprendida por varios de estos comentarios. Sobre todo, porque no tenía presente la valoración de las educadoras hacia mi trabajo como profesora de música ni de mis prácticas pedagógicas fuera y dentro del aula.

6. Coordinación:

Agrupé en esta categoría todos aquellos comentarios que se referían a mis formas de coordinar los diferentes niveles y estamentos que trabajaban en el show final. Obtuve 4 comentarios sobre este criterio:

“Apoyo de manera constante la preparación del acto de fin de año” (PK1)

“constante apoyo” (PK3)

“En organizar el coro de cada curso” (PK6)

“El tiempo destinado a trabajar como equipo con ella” (PK5)

Este último comentario estaba en torno a aspectos a mejorar de mi trabajo. No queda descrito si fue suficiente o insuficiente, pero, de todas formas, vuelvo a observar que estos comentarios con respecto a mi coordinación del trabajo se encapsulan en el nivel PK°, que analizaré más adelante de acuerdo a mi meta observación y relación con cada nivel, grupo y educadora.

7. Liderazgo:

Para esta categoría, agrupé todas las cualidades que encontré favorables y positivas en un liderazgo horizontal y dialogante con el equipo y que me gustaría seguir incluyendo y observando de qué formas podría apropiarme de ellas. Obtuve 15 comentarios con respecto a esta categoría y destaco algunos de ellos a continuación:

“tu compromiso y buena onda” (PG1)

“amorosa, empática, cercana y disponible” (EM1)

“la dedicación y por la energía entregada para que esta presentación resultara tan bonita” (PE1)

“toda la energía y ganas” (PG2)

“Muy atenta a las necesidades y proactiva aportando ideas” (PK1)

“Con su motivación constante y cohesión del equipo” (PE2)

“que este año fuese dirigido por Isi fue muy positivo” (K1)

“iniciativa para proponer ideas” (K4)

“Buena disposición para ayudar” (PG6)

Puedo observar que existen cualidades que yo también observo en mí forma de ser. Porque creo que el liderazgo está intrínsecamente relacionado con nuestras formas de ser y de pensar, de concebir el mundo de las ideas y del respeto que tenemos hacia otros. Me apropio de que “sólo abandonando las estructuras comúnmente reconocidas es posible una autorreorganización creativa” (Briggs & Peat, 1999, p. 30) y que a partir de la transformación propia es que se abre la oportunidad a la colaboración y resonancia con otros.

Conclusiones

Al comenzar a realizar un acto autoconsciente de observación que “surge cuando el observador constituye la autoobservación como una entidad al distinguir la distinción de la distinción en el “lenguajear” (Maturana, 2002, p. 17) y al ir transformando mi investigación sobre mis formas de gestión y liderazgo, me di cuenta de que el cambio pasa por una decisión tomada a conciencia física, emocional y mental en la que se dispone de una u otra forma para seguir accionando dentro del espacio. Esto no libera de responsabilidad al espacio, territorio, ni las circunstancias, sin embargo, transforma la toma de decisiones en un sistema dialógico, que “va de la realidad a la conciencia y de la conciencia a la realidad en un movimiento esclarecedor y transformador” (Gutiérrez, 2002, p. 3).

No creo en absolutismos ni en el poder autoritario, basado en el miedo, que puede lograr objetivos y propósitos pero que va dejando una huella de disconformidad y se aleja del buen vivir cada vez que se aplica. Me di cuenta de que es muy importante para mí vivir bien y en tranquilidad. Más que estar pensando cómo cambiar la educación o qué poder necesitaría tener para hacer las cosas como yo quiero, sino que en el estar siendo de forma que mi praxis sea el medio para mi utopía de ser y de cambiar el mundo y por ende transformar” (Masi, 2008, p. 3).

Con ese propósito en mi vida, he podido alejarme del miedo a errar o a hacer el ridículo y he logrado confiar en mis capacidades y experiencias intrínsecas que llevo en mí. Es decir, he resignificado mi autonomía y mi autoestima, volviendo a exigirme el derecho de ser sujeta digna y por lo tanto, el derecho de todes. Esto no significa que no tenga miedos o que no cuestione mi lenguajear, de hecho, lo sigo haciendo, me sigo preguntando cómo llevar a cabo un proyecto, qué hacer si me equivoco, cómo remediar lo hecho, cómo caer bien con mis colegas o qué necesito aprender para no ser una impostora en mi área de conocimiento, entre otras cosas. Pero, estas ideas ya no son una nube o un espiral sin fin, más bien, las tengo claras en mi mente

y aparecen de vez en cuando a acompañarme, pero no a desesperar o angustiarme de tal forma que me paralice o quiera huir del miedo.

Me puedo tranquilizar pensando que de alguna forma resolveré o que pediré ayuda, seré sincera con mis emociones y las acciones que derivan de ellas y que las cosas resultan cuando lo hago de esta forma, porque he comprobado que mi experiencia me entrega soluciones y acciones certeras para enfrentar diversas situaciones. Confirmando la claridad de mis acciones hacia mis estudiantes, mis colegas y mis jefaturas de forma verbal, siempre intentando escuchar con la empatía y quitar “la imagen hostil” (Lenkersdorf, 2008, p. 49) y de intentar acercarme sin prejuicios, haciendo preguntas siempre desde un enfoque amable que permita entrever mis formas de actuar sin pretensiones de ser condescendiente, sino que honesta.

Para mí la pedagogía nunca será un aparte de mi propia vida. La pedagogía la vivo todos los días, con mis acciones y con mis formas de ver el mundo. Sin embargo, dejó de ser una pedagogía abrumadora en la que no tenía más escapatoria que maltratarme por no llevarla a cabo. Todo lo contrario, esta vez puedo confirmar que he logrado armonizar mis experiencias con mis reflexiones, situándome desde mi propio contexto real y no ficticio o que “debiese ser” y hacerlo cada vez más seguido, convirtiéndolo en una forma de pensar y de estructurar mi mundo interno con el externo.

De todas formas, nada de esto hubiese sido posible sin mis privilegios de poder hacer terapia y tomar los medicamentos que necesito para estar equilibrada con el mundo exterior y el sistema neoliberal, pero puedo reconocer mi responsabilidad en ello de tal forma que me ha importado mi bienestar y mi cuidado, el estar tranquila y el ir desapareciendo esa nube que no me permitía ver la esperanza en mi accionar y en mi pedagogía para ir aclarando cada idea y acción que hago en una dialéctica que me permite comprender mi entorno desde un lugar abierto a nuevas posibilidades de acción.

Logré instalar diferentes formas de relacionarse entre colegas y con jefaturas, pude conciliar tiempos y expectativas desde un lugar sano en el que no acudí a la culpa para cumplir los propósitos de mis acciones y todo esto en un lugar educativo no hostil, pero sí difícil para mi concepción de la educación, el educar y el educando, por lo que creo que aunque mis nuevos desafíos sean en otro contexto, podría sortear los problemas de forma reflexiva y con acciones concretas y dejar de lado aquellas situaciones que no se pueden cambiar y que por lo tanto no son problemáticas que debo ni puedo solucionar, pero sin perder el horizonte esperanzador.

Me di cuenta de que al cambiar mi disposición emocional podría actuar de formas en que mi entorno me hacía más sentido y encontraba propósitos de ser y estar diferentes a los anteriores. Por ejemplo, logré cambiar mi disposición frente a cursos y estudiantes, dejé de intentar ser su terapeuta y de preguntarles el por qué de las cosas y empecé a cambiar sus disposiciones desde el cambio en la mía primero. Pudimos tener cierres de procesos muy provechosos en los que cada uno/a pudo expresar lo que necesitó más o lo que le hizo falta de mí y qué cosas debía continuar haciendo, pero no sólo yo, sino que también ellos/as, volviendo a sí mismos la crítica y las oportunidades nuevas como algo positivo (lo mismo que yo estaba intentando hacer conmigo).

También cambié mi disposición emocional frente a mis compañeras y pude relacionarme con ellas de manera más sana y coherente para mí y ellas también se abrieron a conocerme y comprenderme. Mis jefaturas no estaban tan preocupadas de mí en el sentido de que sentí que comenzaron a confiar más en mi trabajo y en lo que estaba haciendo o también yo estaba menos preocupada de los juicios de las demás personas, menos “perseguida” y eso me dio la confianza para llevar a cabo mis propuestas y mis clases.

El colegio al que llegué al comienzo del año 2022 y del que salí son muy diferentes. Muy de acuerdo con la siguiente cita: "El ser humano no es una forma de ser determinada, ni permanente. Es un espacio de posibilidad hacia su propia creación" (Echeverría, 1998, 23), sin

duda ha existido una transformación en mi quehacer pedagógico y en mis formas de liderazgo y por lo tanto del lugar que ocupé en la institución considerando que se modificó el espacio donde “el enfoque se concentra en las relaciones de poder” (Haesbaert, 2013, p. 20) y en las relaciones verticales y jerárquicas que se conforman como cultura de la institución escolar.

Al verme imposibilitada de realizar acciones democratizantes en la comunidad educativa por las relaciones de poder en ella, logré cambiar diferentes metodologías dentro de mi sala de clases y con todos mis cursos en la asignatura que impartía (música). Logré concebir a mis estudiantes desde un lugar menos adultocéntrico. Esto fue posible gracias a mi cuestionamiento sobre ellos y sus representaciones, con mis microadultocentrismos que me impedían ver que los derechos del niño y de la niña son un medio para la expresión emancipadora de la educación. Comencé a escuchar a mis estudiantes y a observarles desde mi propia dialogicidad, abriendo posibilidades de acción que les resonaban de cierta forma que los hacía individuos en un colectivo de respeto y amor.

Es decir, traduzco mi transformación en el cuestionamiento y en el accionar para que mis estudiantes y yo nos acerquemos a la utopía esperanzadora de la emancipación desde un lugar seguro y confiable y así comprender (lo antes posible) desde nuestro espacio privilegiado que “la dignidad del hombre es independiente de su posición” (Ranciere, 2003, p. 27) y que el “tener razón” (Ranciere, 2003, p. 27) se aleja del pronunciamiento de la dignidad del ser humano y se acerca a la dominación, la desigualdad y a la competencia, que son acciones del sistema neoliberal que pretendo cuestionar para no seguir reproduciéndolo, pero dentro sus propias lógicas espaciales.

Bibliografía

- Bloch, S. (2009). *Al Alba de las Emociones* (Vol. Primera parte: 33-74). Uqbar Editores.
- Briggs, J., & Peat, D. (1999). *Las 7 Leyes del Caos. Las ventajas de una vida caótica*. Grijalbo Mondadori, SA.
- Cabaluz Ducasse, F. (2015). *Entramando Pedagogías Críticas Latinoamericanas*. Editorial Quimantú.
- Dunalastair (2021). *Proyecto Educativo Institucional*. Dunalastair.
- Echeverría, R. (2017). *Ontología del lenguaje*. Ediciones Granica SA.
- Freire, P. (2012). *Pedagogía del oprimido* (J. Mellado, Trans.). Biblioteca Nueva.
- García Délano, D., Lozano Guilleminot, C., & Moreno Pacheco, M. (2021, Enero). Dialogicidad y construcción de horizontalidad en el colegio Paulo Freire de San Miguel: Reflexiones y aportes desde una sistematización de la propia experiencia asamblearia. *Revista de Pedagogía Crítica*, 19(25), 80 - 103.
- Gutierrez, F. (2002) *Educación en la praxis*. Capítulo *En educación como praxis política* (p.151-155). México: Siglo XXI editores
- Haesbaert, Rogerio (2013). *Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad*. *Cultura y Representaciones sociales*, 8(15), 9-42.
- Han, B. C. (2014). *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial.
- Imigo Gueremat, E. (2019). *Vista de Nütram, memoria y sanación: la historia dentro de la narrativa williche contemporánea desde una perspectiva decolonial*. *Revista Documentos*

Lingüísticos y Literarios UACH. Retrieved May 10, 2022, from <http://www.revistadll.cl/index.php/revistadll/article/view/424/576>

Judge, T. A., & Robbins, S. P. (2019). *Comportamiento organizacional* (J. Enríquez Brito, Trans.; Decimotercera edición ed.). PEARSON EDUCACIÓN.

Lenkersdorf, C. (2008). *Aprender a escuchar: enseñanzas maya tojolabales*. Plaza y Valdés SA.

Llamas, P., & Castro, G. (2014, June 27). ¿Es un fracaso la educación por competencias? / Discere - LJA Aguascalientes. La Jornada Aguascalientes. Retrieved May 9, 2022, from <http://www.lja.mx/2014/06/es-un-fracaso-la-educacion-por-competencias-discere/>

Losada, M. (2013). *Equipos de alto rendimiento / Entrevistado por Jorge Olalla*. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=U92LqXjnAOg>

Marambio, C. (2014). *El Líder Transformador: Trayectoria de una Espiral de Acción Dinámica en la Organización Escolar*. En Gairín, J. y Barrera, A.

Masi, A. (2008). *El concepto de praxis en Paulo Freire*. *Obtenido de CLACSO: [http://www.campusvirtuales.com.ar/campusvirtuales/comun/mensajes/206273/1/Concepto% 20de% 20Praxis% 20en% 20Freire. pdf](http://www.campusvirtuales.com.ar/campusvirtuales/comun/mensajes/206273/1/Concepto%20de%20Praxis%20en%20Freire.pdf)*.

Maturana, H., & Dávila, X. (n.d.). *La diferencia entre comunicar e informar [Escuela Matriztica. Material complementario curso "Comunicación Colaborativa"]*.

Maturana, H. (2002). *Emociones y lenguaje en educación y política*. España: Dolmen Editores.

Maturana, H. (1994). *Amor y juego : fundamentos olvidados de lo humano. Desde el patriarcado a la democracia*. Instituto de Terapia Cognitiva.

MINEDUC. (2015). *Marco para la buena dirección y el liderazgo escolar (1ra edición ed.)*. Editora e Imprenta Maval Ltda.

Nolfa Ibáñez: “Necesitamos una rebelión docente ya que las únicas personas que pueden cambiar la educación son las y los profesores”. (2021, Agosto Martes 3). Radio Usach. Retrieved May 1, 2022, from <http://www.radio.usach.cl/noticias/lo-mas-reciente/nolfa-ibanez-necesitamos-una-rebelion-docente-ya-que-las-unicas>

Pérez Luna, E., & Sánchez Carreño, J. (2005). La educación comunitaria: Una concepción desde la Pedagogía de la Esperanza de Paulo Freire. *Revista Venezolana de Ciencias Sociales*, 9(2), 317 - 329.

Ranciere, J. (2003). El maestro ignorante: Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual. *Unipluriversidad*, 3(3), 73-79.

Ruiz López, A., & Quiroz Lima, E. (2014). Educación comunitaria: una propuesta alternativa para los pueblos indígenas de Oaxaca – México. *Polis, revista Latinoamericana*, 38.

Silva Montes, C. (2019). La escuela zapatista: educar para la autonomía y la emancipación. *Alteridad: revista de educación*, 14(1), 109 - 121. <https://alteridad.ups.edu.ec/index.php/alteridad/>

Skliar, Carlos (2002). Alteridades y pedagogías. O... ¿y si el otro no estuviera ahí? *Educação & Sociedade*, ano XXIII, No 79, 85-123.

Torres Villegas, I., & Carrasco Henríquez, N. (2017). Educación y Participación Comunitaria en Escuelas de Contulmo y Tirúa, Chile. *Interculturalidad, Micropolíticas y Territorios. Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 11(2), 125 - 139.

Venegas, H. (2012) Interculturalidad crítica como un aporte para el buen vivir. En F. Cevallos (Coord.), *Educación y buen vivir: Reflexiones sobre su construcción* (pp.97-110). Quito: Contrato Social por la Educación.

Anexos

Anexo 1 :1er reporte individual de aprendizajes

16 de septiembre, 2021.

El presente reporte, si bien no está muy estructurado aún, da cuenta de mis reflexiones, procesos, emocionalidades y formas de habitar haciendo un recorrido sobre mi historia y mi posición actual en este mundo.

En primer lugar, quisiera rescatar lo inmediato: me siento incómoda. Me he sentido incómoda desde días antes de partir este magíster, ansiosa. Lo veo reflejado en mi alergia en la piel, en mi desgano por partir este informe, en el costo emocional de la lectura. Y es que pasa que el observarse muchas veces (o casi siempre) está ligado al juzgarse y como soy una persona que sufre de ansiedad crónica, en la obsesión por hacerlo bien (bajo mis parámetros exigentes) este ha sido un ejercicio extremadamente difícil y posiblemente uno en el que no seré “la mejor”.

Asumiendo una primera derrota en esto, leer sobre cosas que ya sé pero que no he practicado me ha revelado mis procesos y he juzgado mi qué hacer en este mundo constantemente. En primera instancia, antes de leer los textos, en nuestra primera clase sincrónica, reflejé que me sentí mentirosa en el lugar en el que trabajo. Es un colegio particular de elite religioso católico y yo soy atea, pero ex alumna del mismo. Siempre he mentido ahí, desde que me contrataron en mi última práctica que decidí hacer ahí porque “ya me había tocado muy duro en otros contextos vulnerables y quería relajarme un poco”.

Me ha costado encontrarme en esta contradicción, no vivir la praxis de mis sentires y reflexiones pesa. Vivir reflexionando, pero no actuando, me hace sentir culpable y leer los textos me ha cegado a ver otras salidas y mi propia realidad. Me han interpelado en una fibra que duele y me está costando resolverme.

Me he sentido, como bien dice Ana Masi, “inmovilizada”. No he dialogado, porque la realidad en la que me encuentro no me ha permitido ser libre, sin embargo, es una realidad que yo misma escogí. Principalmente porque me da una buena renta que necesito para llevar el hogar, es un lugar de trabajo que tiene recursos y mucha infraestructura. Me he repetido constantemente que mis clases de música también son importantes para las niñas y los niños del St George. Que, si logro emocionar y sensibilizar, esta elite, puede tener mayor apertura de mente para ver la realidad de nuestro país, para ser respetuosos/as con otros/as, para ser empáticos, para dejar de ser elite. Como puedo leer, muchas expectativas, que, si las juzgo, son bastante inocentes y pretensiosas, utópicas.

Y es precisamente por esto último que los textos estudiados me interpelan, yo, no nací oprimida, no soy oprimida y nunca he sido oprimida. Me he podido ver oprimida en el machismo, en la música, en diversos espacios, pero yo no soy parte del mundo que debiese “emanciparse”. ¿O sí? ¿Cuál es mi rol entonces? ¿Qué debo hacer? ¿Cómo sigo? Decido hacer pausa para poder observar “desde el tercer pájaro” como dicen mis profes del ramo liderazgo transformacional.

Me he sentido reflejada en la postura del “desánimo, la indiferencia, la pasividad” como bien dice Gutiérrez en su texto, proyectando más mi seguridad de renta y desarrollo profesional - cargándome de mucho trabajo, de hacer los mejores recursos, las mejores actividades, ser entretenida para mis estudiantes - que de mis ideales y reflexiones que no he podido poner completamente en práctica. Ósea, desde esa perspectiva, yo estoy dejando fuera la praxis. Si “la educación es el momento reflexivo de la praxis” como dice en el texto de Gutiérrez de la ILPEC, yo no estaría educando ¿o sí? Entonces, ¿estoy siendo un aporte? ¿mis capacidades están al favor de transformar la educación? ¿desde qué lugar estoy yo? ¿dónde? ¿cómo? ¿por qué? y ¿para qué?

Soy mujer, soy música, soy profesora de música, soy privilegiada, hago clases en un colegio de elite, soy feminista, soy atea. Acaso estas afirmaciones ¿dialogan con quién realmente soy? ¿con lo que hago? ¿con mi experiencia? ¿He dejado plasmado en el lenguaje mis emociones? No. He callado, he rechazado la práctica y la acción, me he escondido en mis pensamientos y en mi círculo cercano por miedo a que me vean realmente. Soy representante de “grupos religiosos conservadores” (Cabaluz, 2015), al menos eso se puede decir de mis afirmaciones leídas de quién soy.

Pero, “adoptar una concepción compleja del sujeto, que comprenda su globalidad epistemológica, ética, histórica y situada” (Cabaluz, 2015), significaría comprenderme más allá de estas afirmaciones de que es lo que “estoy haciendo” hoy en día. Porque precisamente por esto yo no entro en la “autoeducación popular”, primero porque no soy popular y porque no podría entonces levantar espacios educativos “desde abajo y desde adentro”. Yo estoy desde afuera, o ¿quisiera estar desde adentro?

Mirando con disgusto la pelea por decir “lo más de izquierda” me he visto haciendo clases que reflejen “lo más de izquierda”, invitando al trabajo colaborativo, a valores creativos, al respeto, pero desde un lugar que seguramente no es en el que me sentiría más coherente conmigo misma. Aprendí a disfrazar casi perfectamente mis ideales en recursos y actividades, sin declaraciones de quién soy. Sin diálogo hacia afuera, sólo hacia dentro.

He tenido la oportunidad de trabajar en lugares en los que me han permitido conocerme y aproximarme a la realidad de las/os otras/os y a posicionarme desde ese sueño inocente de “que seamos todos iguales” con una mirada mucho más cruda de la realidad. Quizá por eso también he sido mucho más pasiva en este cambio, me he desganoado con la realidad. A veces no he visto la luz al final del túnel. Pero la revuelta del 2019, me hizo esperanzarme, levantarme, decir: quiero transformarlo todo con mucha gente, quiero que la educación sea “un proceso de liberación” (Cabaluz, 2015), quiero cambiar las estructuras y emancipar a mis estudiantes.

Pero en la reflexión y ahora teorización de estos pensamientos, me ha faltado lo más importante, la acción, la praxis dialógica. Tomando en cuenta que “la relación pedagógica es inherente a la sociedad, es una relación permanente e ineludible” (Cabaluz, 2015) me encuentro en la contradicción de que constantemente he intentado y he tenido la intención de cambiar la realidad de mis estudiantes. Sin embargo, me veo en el lado “equivocado” de la pedagogía. Mis lógicas internas y formas de actuar particulares me han llevado al simplismo en la interpretación de la sociedad. Pero también, me han hecho darme cuenta de que quisiera ser esa profesora con conciencia crítica tan utópica del texto de Cabaluz. Y eso da cuenta de algo: yo quiero transformarme y quiero transformar lo que me rodea.

No he querido caer en proyectos que asuman “prácticas voluntaristas” (Cabaluz, 2015), quiero tener una acción política y militante, sin embargo, me he limitado a observarme y seguir haciendo en mis contradicciones. Y es que la utopía cala cuando tenemos esperanza, cuando amamos profundo, cuando proclamamos las “fantasías creativas de la humanidad” (Cabaluz, 2015), pero ¿de qué forma, en Chile, se permite o se puede transformar “un nuevo proyecto de educación y de sociedad” en su currículo? ¿de qué manera, podría poner a prueba mi sueño de pedagogía utópica ocupándome de condiciones materiales necesarias para la concreción de experiencias reales?

Rescato que los textos y este corto proceso del magíster me han llevado a hacer grandes preguntas, pero estoy ansiosa por más respuestas: ¿cómo? El lugar en el que me encuentro me limita para realizar y materializar mis reflexiones críticas. ¿por dónde parto? He hasta decidido que luego del magíster me cambio en ese lugar, esperanzada de que vendrá algo nuevo, que cuando pueda estar “estable” lo podré hacer. ¿Realmente tengo que esperar a que eso pase para transformar mi realidad? ¿Se tiene que transformar eso para poner yo en práctica mi proceso crítico?

Qué molesto fue para mí leer sobre utopía y emancipación, si me he sentido siempre culpable por no hacer con lo que tengo, el cambio real ¿o me he sentido culpable por ser y sentir esa víctima elitista de la realidad? ¿Cuál es el cambio real? ¿Cuál es la propuesta concreta? Espero encontrarla pronto (me reflejo ansiosa e insegura), en mi quehacer y aprendiendo de mis profes, mis colegas, de otras perspectivas de mirar mi realidad, de abrirme y ser tolerante con lo que digo/hago, de tenerme paciencia o esperanzarme en que algún día miraré hacia atrás y veré que iba por el único camino por el que siempre tuve que ir. Para eso estoy en este magíster, para expresar lo dialógico y transformar en conjunto a lo que me enfrento.

Isidora Charlotte Nicolai Ríos.

Anexo 2: Segundo reporte de aprendizajes

15 de octubre del 2021

Este reporte estará enfocado en el sentido de la educación que comenzaré a desglosar según mi práctica pedagógica y mis sentires frente a las diferentes dinámicas y bibliografías expresadas durante las últimas dos clases. En esta ocasión, siento que la problemática de este reporte está un poco más difícil de aterrizar, principalmente porque son varias cuestiones que considero que se engloban en una gran pregunta: ¿Qué sentido tiene mi práctica pedagógica?

Desde la emocionalidad presente durante las sesiones sincrónicas, entre mis apuntes encuentro con otros colores mis sentires de esos momentos, que algunos han sido: “me sentí angustiada y ansiosa por querer hacerlo bien”, “yo siento esto del miedo y a veces huyo, a veces peleo sin sentirme bien haciéndolo y otras veces dejo que las cosas pasen sin sentirme a gusto”, “hoy estoy poco tolerante cuando interrumpen”, “cuando habla cierto compañero no soy capaz de escuchar bien”, “me tocó justo con el compañero que no quería”, “me tocó hablar, no, el profe me dijo, “tú grupo” y yo decidí hablar. Me sentí mal podría haber dicho que no, quizá no represento a mi grupo o les caigo mal”, “me estoy pasando rollos de caerle mal a la gente”, “me siento muy cansada”.

Como puedo leerme ahora -y tratando de no volver a hacerlo- me observo juzgándome constantemente. ¿Qué pasaría si yo dejara de hacer esto? Siento que quizá no mejoraría, porque no cuestionaría mis acciones, pero ¿cómo entonces podría ser una educadora transformadora, si no me cuestiono? ¿me estoy cuestionando o estoy dictando qué cosas que digo son buenas o malas? Para comenzar, repetiré algo que he estado tratando aplicar mientras me observo: “sólo déjalo, no lo cambies”.

Al juzgarme, me he dado cuenta de que he dejado poco espacio para observarme “desde el tercer pájaro” y, por lo tanto, he estado muy confundida. Ese ser moralista me ha acompañado toda mi vida y lo he incentivado, alimentado, reproducido y enseñado. Me siento con un nudo en

la garganta cuando veo que lo hago, constantemente. Ver el negro y el blanco, en mi vida, ha sido fácil de lograr. Tiendo a encasillar cada una de mis acciones y las de las demás y he observado cómo eso me ha cerrado un poco la mente al relacionarme con otras personas, llenándome de prejuicios que a veces se cumplen sólo por la disposición que tenía para encontrarlos. De acuerdo con esto, también he aplicado este moralismo en la sala de clases - que es el fiel reflejo de mi vida.

Con la gran pretensión de que mis estudiantes sean “buenas personas” me he visto haciendo acciones que quizá no son las mejores para mis estudiantes y que no les han dejado la libertad para explorar y auto conocerse a través de la música. El hacer en la sala de clases es tan inmediato que innatamente se ven reflejadas mis experiencias que también han sido disciplinarias y en base a este cuestionamiento moral de lo bueno y de lo malo.

En una conmemoración del día del profesor/a en mi colegio, la vicerrectora, que dio palabras de agradecimiento a la labor docente, comentó “además de hacer ciudadanos útiles para la sociedad...”. Y yo y una amiga al lado mío reaccionamos igual: “pst...chá, así no más, no te lo mando a decir con nadie”. Bueno, si leemos las bases curriculares, la vicerrectora está acorde a lo que se supone que este país está buscando y el cómo debiésemos estar educando. Y en ese momento por unos minutos yo me creí mejor, que yo no estaba haciendo eso en mi sala de clases. ¿O sí? Hay prácticas que yo he decidido dejar de lado en mi sala de clases, como preocuparme por las notas o hacer clases que sean expositivas, pero hay otras que en “el currículo oculto” si apuntan a (o no están tan lejos), como dijo la vicerrectora, “hacer ciudadanos útiles”.

Este concepto de la utilidad la puedo traducir en la intención del currículo de considerar a los y las estudiantes como seres incompletos/as que debemos lograr hacer funcionales para insertarles en nuestra sociedad. Mucho sentido me hace que este sea el currículo para la sociedad en la que vivimos. Pretende procrearla y reproducirla constantemente y no acepta

quiebres en ella. Es por esto por lo que es tan difícil hacer este autoconocimiento, porque constantemente está la interrogante ¡¿y cómo lo hago?! ¿qué recursos ocupó? ¿qué actividades son mejores que otras?

Observar modelos de educación como el de Finlandia también me abre cuestionamientos. Se ve como un mundo feliz y claramente lo es, pero ¿nuestro sentido en la educación es este? ¿Ser felices? Me parece que como país latinoamericano estamos varios pasos antes de esto. Considero que mirar la utopía muchas veces puede dar esperanzas, pero muchas otras desesperanzas, como menciona Claudio Naranjo en su charla. Ver cómo las cosas pueden lograrse en un ambiente tan ajeno a la historia de nuestro país hace difícil de encontrar una forma de aplicar las ideas educacionales tan bonitas que aparecen en países del primer mundo. Siento rabia en mi pecho cuando me doy cuenta de que estamos tratando de mirar a países que no son hermanos, que no han vivido la represión de nuestros ancestros y no sienten como sentimos nosotros la injusticia o las “ganas de ser felices”.

Por otro lado, están modelos de educación si cercanos, pero que han tenido otros procesos de acuerdo con las circunstancias, la historia y la represión que han vivido. Como el modelo Zapatista del caracol, desde el corazón y desde el pensamiento de los pueblos. Pero nuevamente vuelvo a la pregunta: ¿cómo lo hago? ¿cómo cambio la educación?

Quizá la pregunta del “cómo” viene mucho después en la reflexión y he estado acostumbrada a querer todo inmediatamente: saber la solución y aplicarla, tal como me lo ha enseñado el sistema neoliberal patriarcal en el que vivimos. Entonces, en el cuestionamiento: ¿cómo construir una educación sanadora?, requiere de una reflexión anterior a esta.

¿Cómo he vivido el espíritu patriarcal en mi infancia y vida? ¿Cómo me hice y me hago cómplice de él? ¿En qué momento salí de mi cuerpo? ¿Cuándo quise comenzar a controlarlo todo?

Considero que hoy en día soy cómplice de este sistema cuando callo frente a injusticias y no alzo la voz y por miedo, huyo. Me pregunto si acaso serviría que alzara la voz. Hace una semana, Juan Carlos Cruz, ex georgiano y elegido “Best Old Georgian” por sus compañeros y compañeras, envió una carta al rector que fue compartida por toda la comunidad. En ella, el fundador de la Fundación para la Confianza denunció que la nueva encargada de la Pastoral del colegio pertenecía a “la familia sodálite”, una rama de los Sodalicios que han sido investigados/as por abusos sexuales hasta el día de hoy y que no han hecho ningún tipo de reparación con las víctimas a pesar de estar siendo investigados y de tener certezas de varios/as perpetradores de abusos sexuales. También relata la respuesta del colegio de que “hicieron una investigación que la mantendrán ahí”, expresando su profundo pesar y descontento con el colegio de mantener en un cargo tan importante a una persona que representa un dolor tan enorme para tantas mujeres y hombres con sus familias.

Yo leí esta carta y quedé más triste que antes: yo ya sabía de donde venía la famosa “Sister Flo” y también me quedó claro quién era cuando les gritó a las estudiantes que estaban con pañuelos verdes que eran parecidas a “asesinas”, insultándolas y tratándolas mal. También cuando esta persona dijo frente a todos/as los/as profesores/as que no se habían equivocado, sin asumir ninguna culpa por insultar y gritarle a las niñas en su propio colegio y casa de estudios. Y aún así, nadie dijo nada que fuese tomado en serio, nadie se enojó, nadie gritó.

¿Será que verdaderamente las profesoras no sabemos cómo comunicarnos con las autoridades y los estamentos más arriba de la pirámide? Me queda más que claro. Yo misma compartí la carta en el whatsapp del sindicato de mi unidad (pk a 4to básico) porque nadie lo había hecho y a mí me llegó tarde la carta, pero por su puesto, puse lo más amarillo que encontré para que no se dijera que tenía alguna posición política: “les comparto esto porque considero que es muy importante de leer”. El sindicato ni se pronunció. Como si fuera un tema tabú -y yo perpetuándolo, quedándome callada. En el desayuno del día de la profesora estaba Sister Flo

muy tranquila y muchas personas conversando con ella, “tirando la talla”, como si nada hubiese pasado, incluida mi jefa de departamento. Un compañero de la asignatura de Teología se acercó y me dijo: “qué terrible este sindicato, cómo es posible que no hagan nada con la Sister Flo, que no digan nada, si yo incluso tengo que trabajar con ella”.

Vuelvo: ¿qué hago? Sé y conozco mi realidad. Soy jefa de familia y llevo el hogar que tengo con mi pareja con un sueldo de profesora y con el IFE que nos llega cada mes. ¿Será que seguir pidiendo amor donde no lo recibiré es como creer que el sol sale de noche? Como pueden leer, queridos profesores, mi realidad está aplastada por el sistema patriarcal. Así como la de todas y todos. De diferentes maneras e intensidades, pero está.

Cuando he sentido las ganas de rendirme, de no llegar nunca más al trabajo, de no hacer nunca más una sola clase, me he encontrado buscando el amor propio y que tengo para dar. Que no se agota, que no se acaba y que siempre está dispuesta. Es por eso, que, desde hace un tiempo, cada vez que me siento aplastada, recorro al amor. Me he dicho: “Isidora, hoy a los niños y las niñas, le daremos amor. Todo lo haremos desde el amor.

Vamos a tratarles con cariño, suavemente, con juegos, con caos, con paciencia”. Y me hace tanto sentido Naranjo cuando habla sobre el amor compasivo. Los días que he podido y he logrado hacer este ejercicio, me he sentido amada a mí misma. Me he encontrado dentro mío, entregando a los demás y no me enrabio o desespero. Y por muy cristianoso que suene este discurso (toda mi infancia lo patriarcal ha estado ligado a esta religión): es la verdad. No he tenido ansias de ser “mejor”. Sólo quería hacer que mi estar frente a las niñas y los niños, tuviese un significado especial.

Pero estar en esto es difícil. Mantenerlo es difícil. Es agotador. Entregar en un mundo que está hecho para que sólo recibamos es un ejercicio que cansa la mente y el cuerpo. Es por esto, que busqué en mi vida cuáles eran las instancias en las que sentía que todo me era entregado

con tanta rapidez que no alcanzaba a agarrarlo y decidí eliminar las app Instagram y Facebook. Intentando hacer un ejercicio de “conciencia desapegada” como dice Naranjo, de manera más intuitiva que pensada, que me hace mucho sentido ahora con la pobreza interna que menciona en la charla, que es esta voracidad del ser pensante en la que estamos sumergidas.

Y he podido descansar. Estoy intentando re-activar mi creatividad. Comprender mi rabia y transformarla para poder ser clara y asertiva. Sin poder huir o gritar, he intentado que el miedo encuentre otra forma de manifestarse, que no sea el aplastarme. Pero hay veces en que no he podido: el pasado jueves con el 1°C dije palabras de las que me arrepentía mientras salían de mi boca. “Niños y niñas, no puede ser que estén...”. Muchas veces pongo voz más grave cuando veo una falta de respeto entre ellas/os o golpes, que no permito en mi asignatura, levantando la voz. Sin embargo, observé que en ese momento no estaba actuando desde el amor. Estaba “chata” de tener que decirles qué hacer. De pedirles que se sentaran, que me hicieran caso. Y me di cuenta: ¿por qué quiero que me hagan caso y que estén sentadas/os? ¿acaso yo soy la verdad musical encarnada? Y obvio, me reí de mí misma y me vi equivocándome una vez más.

¿Qué quiero enseñar? ¿Quiero enseñar sobre la importancia del do, re, mi? ¿Acaso saber más de la escala musical me ha ayudado cuando he tenido que tomar la decisión de tratar bien a una persona? Si me disfrazo en el colegio poniéndome el ropaje religioso y conservador, no es excusa para no estar enseñando algo significativo en los niños y las niñas.

Las niñas y los niños del St George tienen derecho a una educación desde el amor. A una educación comunitaria. Una educación transformadora que permita una nueva conciencia. Y mientras yo esté ahí, mi rol político, aunque sean dos horas o una hora a la semana: será entregarles amor. Y espero que cuando pueda estar en un lugar laboral que sea más coherente conmigo, pueda resignificarlo y potenciarlo.

Más que terminar alzando el puño con un “venceremos” (en el amor), quisiera terminar con un sentir específico sobre este magíster. Lo he relacionado con el hacer terapia. Yo tengo un trastorno depresivo ansioso en “remisión” como dice mi psiquiatra, por lo que he hecho terapia por muchos años y hace un año y medio di con la mejor (quién más me ha ayudado a conocerme) psicóloga que he tenido. Tiene un enfoque posracionalista fenomenológico y me ha ayudado a observarme y entenderme. Lo que significa que he tenido que aprender a observarme desde antes de este magíster. He observado que cuando logro entender por qué surgen ciertas emociones en mí, me calmo. Estoy tranquila cuando puedo mirarme sin juzgarme, entendiendo por qué soy así. Por qué soy. Habito mi ser plenamente.

Espero que este magíster pueda darme luces como las de mi terapia. Que me permita ser yo y sentir que no debo ser otra. Que me debo a mí. Que mientras pueda estar y ser, voy a poder transformarme y transformar. Liberar mi forma (el cómo) de educar. *Les pido por favor, profesores, que, en su retroalimentación, puedan incluir la forma del reporte. Quizá está muy informal y necesita algo más de estructura. O quizá no estoy entendiendo muy bien cómo hacerlo.

Anexo 3: Tercer Reporte de Aprendizajes

En este tercer reporte de aprendizajes, quisiera exponer qué sentires y disposiciones me ha traído este magíster y también qué desafíos en mi quehacer pedagógico y en mi vida me ha hecho proponerme. Intentaré abordar las siguientes ideas desde un lugar en el que me de cuenta cuándo me este juzgando o auto exigiendo, sin tantas pretensiones de cambiarlas en un primer lugar, ya que si pongo esa meta, me contradiría en dejar de auto exigirme.

Ha sido difícil el camino de la autoexigencia, pero me ha traído muchos frutos que reconozco. Ahora intento escribir sin poner juicios en mi relato, lo que ha hecho que borre varias veces mi texto y vuelva a escribirlo. Tomando en cuenta que los juicios pueden ser “<<fundados>> o <<infundados>> de acuerdo a la forma en cómo se relacionan con una determinada relación” (Echeverría, 2005), podría argumentar que mis juicios han sido repetitivos y han sido tradición en mi sentir y pensar (por lo tanto, imposibles de llegar y cambiar, la tendencia se repite).

Tal como dice Echeverría (2005), convencerme de que mis juicios, fundados en el pasado son un camino a seguir a ciegas es, sin ánimos de juzgarme, contradecirme con una postura que he formado en el tiempo en uno de mis ideales, sobre lo dinámico, libre y merecido que es el conocimiento, premisas que he mantenido precisamente por las cosas que he vivido. En la escuela musical, muchos conocimientos quedan ocultos, podría observar que sólo para algunas mentes sabias y con buena memoria es merecido. Yo quise alejarme de ese lugar, encontrar mi centro y mi ser en que el conocimiento y todas sus formas, son necesarias para toda/o ser humana/o y que merece (el conocimiento) ser divulgado, enseñado, adquirido, aprehendido y transformado por todas/os de generación en generación.

Hoy en día, el sistema neoliberal nos entrega todo. Tenemos comida de todo el mundo en nuestra casa en 5 minutos (si tenemos recursos o si tenemos una tarjeta de crédito, ósea, si somos capa media), tenemos cómo hacernos personas frente a otros que no conocemos,

podemos escoger en qué lugar queremos aprender y cómo van a aprender nuestros hijos y nosotros, tenemos todas las religiones, todos los movimientos, tomando competencia de cuál es mejor o peor y cómo te puedo juzgar en base a eso.

Considero que esta anestesia, ha sido la que precisamente no nos ha dejado hacer la revolución. Una revolución en donde estemos dispuestos a morir, a dejar todo y darlo todo por las próximas generaciones. Una revolución que permita que no exista más la escolarización como la conocemos hasta hoy. No estamos/estoy dispuestos/a y a dejar nuestros/mis privilegios por esto. Y no es en esta ocasión que me considere una cómplice, más bien, soy parte de este sistema en el que he nacido y puedo entender de dónde vengo y por qué he recorrido este camino en mi vida. Por lo que no aspiro a dar mi vida, pero sí, inserta en este sistema, cambiarlo desde dentro.

Esta anestesia es causante y reflejo del miedo, la vergüenza y las ganas de controlarlo todo. Tres interruptores de la experiencia que me han acompañado mucho durante toda mi vida. Los identifico en mi pasado constantemente, los repito y los hago juicio y tradición y se reproducen unas a otras infinitas veces. De vez en cuando sólo los identifico, otras veces me abruman y últimamente he logrado entenderlas y dejarlas ser. Ponerles ansiedad a estos interruptores muchas veces es catastrófico, como el estado natural de todo, que veo tan claramente en mi pasado y me cuesta aceptar en mi presente.

La nada no existe. Por lo tanto, quedarme en la nada no es real. A veces pensamos en hacer nada quedándonos calladas, o echadas, observando o escuchando. Pero ya hacer eso es hacer algo. Siempre estamos haciendo. La praxis es un proceso constante, no un hecho puntual. Es el aprendizaje en la praxis lo que nos permite crear un futuro diferente y no determinado. Y no es cosa de voluntad solamente. No podemos olvidar la anestesia con la que hemos sido inyectados desde pequeñas. Por lo tanto, “dejar ser” es también una forma de accionar y de posicionarse frente a lo que sea.

El reivindicar y “convertirse en transformador de la práctica” (Mejía, 2020) considero que no es suficiente para creer ser crítica y transformadora. El proceso en el que ha estado involucrada la pedagogía desde el sistema capitalista ha sido una forma de aprendizaje que ha permeado otras formas posibles y las ha encapsulado.

Un ejemplo concreto de mi vida, que creo (en cierta medida) podría ser muy traspasable a otras experiencias, es mi trabajo en el aula, en el momento en el que estoy con las niñas y los niños aprendiendo juntas y haciendo clases. En ese lugar, yo intento casi siempre estar atenta a que ellos/as me despierten y me ayuden a escoger un buen camino, pero también a hacerles reflexionar y que con eso me hagan reflexionar a mí (muchas veces sus respuestas no las espero ni las controlo). Esto es muy difícil con programas mal implementados que tiene el colegio (como el del inglés) en donde la metodología es conductista y no toma la metacognición como un proceso importante.

Volvemos entonces a esta “tecnocracia” en la que docentes nos vemos envueltos e interrumpidos en la experiencia. Precisamente porque mi pedagogía es “su formación, su práctica, sus quehaceres cotidianos, sus organizaciones, sus comunidades del saber” (Mejía, 2020). Es la pedagogía del sujeto, en donde todos estamos involucrados, porque claramente no podríamos actuar todos los días de la misma forma, sentirnos de la misma forma y transmitir algo de la misma forma en dos momentos únicos. La vida y sus circunstancias están en constante cambio y el vórtice es infinito e inmenso y nos abraza a cambiar y a sumergirnos de nuestras luchas en él.

Yo sí quiero ser significativa en el otro. Es algo que me mueve. Es lo que no me deja callar, lo que me hace ser amorosa con las niñas y los niños, lo que hace que me preocupe de lo que estamos haciendo en la sala y de lo que pase y de cuáles son las palabras con las que voy a construir la realidad. Sin embargo, muchas veces me veo queriendo callar. Quedarme

muda. Me sobrepaso con la realidad y necesito parar. ¿Por qué tengo que hablar? ¿Por qué tengo que decir lo que pienso? ¿Para qué? Si me hace sentir mal después.

Es de este caos, he observado dos posibilidades: una, me lleva a cerrar y frustrarme por no despojarme de juicios mentales. La segunda me lleva a abrir, decir y salir herida y frustrada por las palabras que yo misma dije, cuestionándolas. ¿Qué debo cambiar? No necesariamente el cambio siempre es bueno. Hablar del caos como una oportunidad puede ser muy romántico y positivista, pensando desde un lugar “feliz”. A veces, del caos sale más caos. A veces salen hechos o cosas malas. Y bien, otras veces pueden salir mejores resultados (aquí observo mi escolarización). Sin embargo, abrazar así no más a destajo el caos me parece imprudente.

En primer lugar, porque nunca jamás se podría partir de un caos original el planear el caos. El caos debería llegar, pero muchas veces no llega por esta anestesia que planteo o porque necesitaríamos estar en un lugar muy catastrófico para que ocurriera espontáneamente. Planear el caos es una premisa falsa, una falacia. Me molesta que sea una falacia, pero por ahora la voy a encapsular y encajar en un lugar donde la pueda proponer, sin dejar de lado lo obvio del asunto.

¿En qué espacios lo puedo proponer? Dar posibilidades en mis actividades no es dar espacio al caos y la autoconstrucción o creatividad. Es precisamente lo contrario. Yo, todos los días, en mis actividades musicales, en el aula, quiebro la creatividad. Por ejemplo, hoy teníamos que crear con las cualidades del sonido. Les hice unas fichas que me tomaron un tiempo considerable de horas de preparación para que las niñas y los niños pudieran ordenarlas y secuenciarlas como ellos/as quisieran, pero tocando su metalófono, para usar un poco más el instrumento. Como podemos leer, ya en esta simple actividad, he dejado la espontaneidad encapsulada en: escoger mover las fichas, tocarlas en distinto orden, darle color a las fichas e imágenes, entre otras. Muy diferente sería dejar que los niños y las niñas crearan ellos/as solos/as sus fichas, o su propia musicalidad en base a lo que a ellos/as se les ocurra.

¿Qué pasaría si hiciera esto en mi sala? ¿Aprenderían los/as niños/as qué significa fuerte, suave, agudo, grave, largo o corto? ¿Le darían el significado a esas palabras que todos/as adultos conocemos? ¿Por qué tienen que darle significado a esto? ¿Influiría la clase de música en comprender el mundo como lo entendemos los adultos? ¿Para qué?

Nos hemos propuesto durante toda nuestra vida expectativas. Desde que vemos el cielo nublado y pensamos en que puede llover, desde que mis papás y mi familia me amen, hasta mi práctica pedagógica y mi relación con los niños y las niñas. ¿Qué frutos quiero sacar? ¿Qué quiero cambiar? Yo no estoy enseñando para repetir algo. Enseño porque quiero crecer. Quiero esa vida que me permitiría ver las cosas espontáneamente. Quisiera llegar a tener el coraje necesario para volver a tocar mi instrumento, quisiera dejar mi vergüenza y control de hacer las cosas mal o bien y explorar qué puedo ser más allá de eso.

Este fin de semana ha resonado una palabra importante en mi cabeza. Mi perdón. El perdonarme. Perdonar mi pasado y las veces que creo que me equivoco. Porque no puedo racionalizar: “voy a entender lo que hice”, luego “voy a sentirme más tranquila porque entendí lo que hice”. Sólo tengo que fluir y entrar en ese estado creativo para permitir y darme apertura para perdonarme. Tengo que abrir el camino, dejar de encauzar el río. No he hecho mal a otros. Si otros me consideran lo que sea, buena o mala, no debo intentar cambiarle.

Puedo perdonar mis errores y mis acciones específicas de las que me acuerdo una y otra vez. Esto no significa no reflexionar sobre mis actos. La reflexión siempre está. Muchas veces, mejor dicho, el juicio siempre está. Pero cuando he reflexionado y enjuiciado mi accionar, puedo cambiar o dejar. Y ahí viene mi perdón. Comenzaré desde este lugar, muy acorde a mi historia judeo cristiana y a mi “cuiqués”, para poder observar qué pasa cuando me perdono.

¿Podría quizás quedarme con el aprendizaje de mi praxis y no con el juicio? Espero que sí y que lo que pase sea hermoso. Esperanzada quiero cambiar la educación y buscar cómo despertar eso que está anestesiado.

Anexo 4: 4to reporte de aprendizajes

Conversación con un profesor sobre la contingencia chilena

10 de diciembre, 2021

Para este último informe, al ser ex alumna del lugar en donde trabajo, sólo pude pensar en un profesor con el que conversar. David Gonzalo Álvarez (Chalo) fue mi profesor jefe de primero y segundo medio y también de sociales. Luego fue mi profesor del Eje Humanista en tercer medio que era un ramo de 6 horas a la semana de historia política del mundo y de Chile.

Con él, he vivido muchas experiencias fuertes. Algunas muy tristes y desgarradoras como la muerte de un amigo y otras muy alegres y con recuerdos que hasta el día de hoy ambos guardamos en nuestros corazones. Fue él quién le pasó mi carta de presentación a mi actual jefa para que pudiese hacer mi práctica (que se transformó en mi trabajo) en el colegio y también con quien podría conversar sobre mis inquietudes, problemas, alegrías y pensares. Además, fue un pilar muy importante en mi formación política y humanista, sentando una base en mí que persiste hasta el día de hoy.

La conversación se dió de otra forma a la que creímos que iba a pasar. Partimos decidiendo juntarnos a tomar un cafecito pero, por cosas de fin de año del colegio, ni yo ni él pudimos hacerlo. Entonces, surgió otro tipo de encuentro, él hizo el “Frente de profesores por Boric” y me invitó a mí a participar y a invitar a otros/as docentes de confianza del colegio, para hacer lo que pudiésemos frente a la situación actual en Chile.

Fue él quien intervino la asamblea del sindicato (sobre la negociación colectiva de este año), para decirnos que era muy importante no dejar de lado lo que estaba pasando en nuestro país y como educadores políticos teníamos que hacer algo al respecto. Que necesitábamos tomar una posición política y humana y que debíamos hacerla explícita, porque una opción

significaba negar la democracia y los ideales por los que un colegio cristiano debiera velar y también porque significa avalar el autoritarismo y la violencia de estado sistemática y violaciones a los derechos humanos, en donde no podríamos existir como profesores con el perfil que tenemos.

Nos organizamos y nos juntamos en la feria de Lo Hermida el día domingo 5 de diciembre a volantear e invitar a vecinos y vecinas de la población a votar, entregando información, escuchando y también dando a conocer su lugar de votación en conjunto con una dirigente social del territorio del partido Igualdad.

Luego nos juntamos y compartimos un poco la experiencia, en conjunto con Daniela, la dirigente social. En realidad, siendo muy sincera, me parece un poco burdo tener que decir aquí las razones para votar o no votar por Boric o qué es lo que piensa cada uno, ya quedó bastante claro en los párrafos anteriores. Entonces iré a un lugar más personal sobre lo que sucedió en esta experiencia, intentando dejar de lado los juicios y mi autoexigencia y que aparezca el tercer pájaro hacer una meta observación de mis sentires y quiebres en este encuentro.

En un principio estaba muy nerviosa por ir. Necesitaba como un guía, alguien que me dijera todo lo que tenía que hacer. Estaba nerviosa porque soy una cuica o, sin ánimos de enjuiciar, una persona con todos los privilegios de la vida - hablando de realidades, porque aunque mis padres tuvieron que endeudarse para pagar mi colegio y mis estudios y que seamos una capa media baja desde siempre, estuve rodeada de cuicos toda mi vida y me críe con ellos/as y con sus formas de ser - metiéndome en un lugar donde las personas han sido vulneradas de formas horribles durante toda su existencia y quién soy yo para ir a meterme allí a hacerme la ilustrada sobre por quién tienen que votar y decirle a personas que han sido abusadas sistemáticamente y que siempre se llevan lo peor (sea quien sea que esté gobernando o dictando), que vaya a votar por un frente amplista que prácticamente es hijo de la concertación, la misma que avaló la dictadura y la constitución actual.

Sé que el párrafo anterior tiene sesgos que tienen que ver con mi auto juicio y mi autoexigencia sobre tener la respuesta para hacerlo todo perfecto, pero es eso mismo lo que quiero develar aquí. Leí el programa de Boric completo y observé charlas del frente amplio sobre los puntos claves de los que hablar y cómo hacerlo. Mi pareja, sociólogo, que tiene un gran bagaje de conocimiento político y comunicacional, me dijo que “me relajara, hay que ir a escuchar, demás nos tiran cosas y eso está bien y no tenemos que decir que Boric es lo mejor del mundo porque no es lo que creemos, tenemos que ser sinceros”. Claro, yo pensé en ese momento: es que tú tienes todo claro, por eso te da lo mismo, pero yo no sé y debo saber para hacerlo.

Y aquí veo de nuevo mi autoexigencia de hacerlo perfecto y de no dejar fluir las cosas. Cuando llegamos a la población sentía que se me salía el corazón de lo nerviosa que estaba por no cagarlas. Nos juntamos en Ictinos con Grecia. Llegamos en micro para allá que nos dejaba directo. En esa misma esquina, viví por 20 días con una familia que también estaba metida en la Congregación del colegio, en un programa de pastoral que se llamaba “Inserción poblacional”. Me da vergüenza decirlo, pero fue algo que viví y que es mi pasado y es real.

Era un programa del colegio en 4to medio que invitaba a familias del territorio a acoger a estudiantes en sus hogares. Ahí viví 20 días con una señora, su hija y su nieta. Y claro, la congregación daba financiamiento a las familias y mis papás cajas con mucha mercadería también, pero no justifica el proyecto. Al ser de la pastoral, las familias que nos acogían también eran muy religiosas (yo me hacía pasar por religiosa también). pero, después de la experiencia, que fue muy interesante, me di cuenta de lo violenta que era. Imagínese que el hijo de Claudio Orrego, que era alcalde en ese tiempo de Peñalolen, que también se llamaba Claudio Orrego, era mi amigo y también estaba en el programa. Ósea, queda corto decir el turisteo cuico del que se trataba. No sé cómo no lo funaron ahí mismo. Por más que yo diga lo que me aportó y lo que me enseñó, sin ser “noeslaformista”, existen otras formas de conocer la realidad chilena para los

cuicos. ¿O no? ¿Se puede conocer la realidad chilena sin turistear? ¿Cómo me quito la etiqueta? ¿O voy con mi etiqueta frente en alto para eso? ¿Cómo saber si no hay instancias de reflexión y de conversación? El papel aguanta mucho, pero la realidad se vive de otra forma.

Mi respuesta es: no puedo. Nací en un contexto privilegiado y por eso siempre estaré en ese contexto, toda mi vida, es mi identidad. Por eso, aunque no tenga plata las dos últimas semanas del mes, vivo en Providencia. Porque me da miedo. Soy una miedosa de salir de mi círculo cuico, porque nunca me he sentido aceptada en otro mundo. Porque he tenido que demostrar constantemente que soy una persona valerosa y buena y que puede ser un aporte en la vida de otros para que me tomen en serio y no me traten de “cuica” y les demás al ver eso se acerquen a mí.

Esto se lo comenté a Daniela (la dirigente), en un momento en que nos quedamos las dos solas. Le conté un poco de mi historia (sintiendo en ese momento que estaba haciéndome un poco la víctima de ser cuica, cosa que odié unos minutos más tarde) y de que a mí me daba miedo vivir en otro lugar. Que no me sentía preparada. Que no iba a encajar y que me iban a discriminar. Justo llegó Chalo y nos pusimos a conversar de otras cosas. Después de esa conversación, en la que ella ríe y se dió el tiempo de escucharme, me sentí pésimo. Quería callarme, para siempre, no decir ni una palabra más. No hablar más, no comunicarme.

Es un sentimiento que he tenido constantemente en el último período (2do semestre del año). A veces quiero callar. Quedarme muda, no poder expresar nada que salga de mi boca. Me he dado cuenta que es un quiebre tremendo de mi identidad, porque mi lenguaje interior no es coherente con el exterior, o porque siento que aún no sé expresar lo que quiero decir y me siento ególatra hasta escribiendo este texto (que por lo menos puedo revisar de nuevo). Es un juicio y una autoexigencia tremenda. Estoy trabajando en ello y en perdonarme haber nacido donde nací y tener la familia que tengo y los miedos que tengo también.

Siguiendo con el encuentro, en un momento llegó una señora que tiene a su hijo como preso político desde el 19 de octubre y que recién el día anterior lo habían trasladado a Colina 1. La señora se derramaba en lágrimas y decía que tenía que ir a votar porque si ganaba Kast quizá qué le pasaba a su hijo. Pero con la rabia latente y quemando porque, bien sabemos, Boric fue el primero en hacer el acuerdo de paz.

Estas son heridas más profundas. No más reales, cada uno tiene su propia vida, proceso, lucha, evolución y realidad. Sin embargo, aunque la capa media tenga más problemas en torno al capitalismo, el sistema neoliberal, la depresión, el no tener o tener cosas, el perfil social y cómo nos mostramos, hay personas que hasta hace poco no tenían con qué limpiarse en el baño. Y le pido disculpas por lo crudo del relato, pero es verdad.

Pero no sólo por eso, sino porque es un cuico ñuñoíno al que nunca en la vida le ha faltado nada. Y sin ánimos de recriminar eso (que vivo en carne propia), ha defendido la clase cada vez que puede. Y su gente ha roteado a los otros que no quieren votar. Sin complejizar el momento y la sociedad en la que vivimos. Sin considerar que esas personas lo van a pasar mal salga quien salga. Les ha dicho todo el tiempo a votantes de Parisi que son unos rotos que se conforman con el aguinaldo y eso, además de ser una pésima estrategia de campaña, es la realidad del frenteamplista elitista, que no perderá la oportunidad para rotar al otro y para defender y poner por encima la (su) clase.

Nos tienen adormecidos porque constantemente estamos “mejor que antes”. A los feriantes les conviene la derecha. En la feria nos decían que la derecha es la que les ha entregado plata para sus puestos y que les ha ayudado a crecer. Por supuesto que si escuchan del mismo partido de Boric a alguien que dice que “vienen tiempos inestables”, no van a votar por él. Menos aún hablar de un comunista. Como anécdota, me llevé sus buenas amenazas de muerte por ser “pato malo comunista”.

Por eso, el miedo ha jugado dos caras aquí. Hay que tener claro qué cosas pueden cambiar y cómo para ambos lados (ningún lado promete las maravillas) y que estamos votando por un mal menor. Porque como feminista, votar por alguien que respalda y esconde abusos de sus mismos compañeros de partido, es algo complejo. No se puede mirar como algo concreto y lineal y “malo”, porque sino todo lo que hago sería contradictorio. Ahí es donde encuentro mi consuelo.

Otro consuelo del que hablaba con mi profe (quién es más positivo que yo en estas elecciones), es que yo le comentaba que aunque ganase Kast íbamos a poder vivir. De alguna u otra forma lo íbamos a lograr. Que era el fin de muchas cosas pero no de todo. Hay gente que sigue viviendo una dictadura. En Brasil las personas están con una dictadura y con un nivel de desigualdad mayor al nuestro, con dirigentes/as políticos/as de diferentes movimientos explícitamente perseguidos/as, en lista negra pública y siguen dando la lucha. Y siguen viviendo.

Yo reconozco que el escenario es diferente. Que Brasil cuenta con el movimiento social más grande de latinoamérica y el mundo, y que tienen otra forma de orgánica y de concebir la cultura, la educación, entre otros. Pero es por eso mismo que apelo a que esta sociedad en la que vivimos también puede transformar esto. Los territorios sí tienen movimiento. Si tienen reflexión y discusión y de eso si han salido grandes cosas. Aunque sea a través de la institución. Tenemos que mirar críticamente ese perfil de los votantes por Parisi. Como un colega mío que votó por él. Decía que era el único que se preocupaba de los más pobres, que era el único que se daba cuenta de que necesitábamos plata. Y es que Boric y su gente frenteamplista no alcanza a darse cuenta de que son los pobres quienes les llega peor todo esto. Quienes necesitan el 4to retiro para poder vivir. Quienes necesitamos el IFE para pasar enero y febrero. Encontré coherente lo que me decía con su perfil.

El votante de Parisi parece ser alguien que, además de tener su masculinidad en crisis, cae en este tipo de estafas piramidales. Cómo las personas que creían que se hacían ricas en

felices y farrados. ¿Pero, quién es el culpable? ¿Las personas estafadas? NO. Son los estafadores. ¿De quién es la culpa no saber? ¿Por qué tengo que juzgar a alguien que cae en una estafa? ¿Qué le digo? ¿Qué tiene poca educación? ¿Y por qué nadie se hizo cargo de que todes supieran la verdad? ¿Por qué ese acceso a la información tiene que ser tan acotado y elitista?

Jamás pensé que este texto me iba a salir esperanzador, sin embargo, creo que es mi forma de anticiparme a un escenario en el que no quiero verme desesperada por el miedo. Como ese que tuve para ir a la población. Sino más bien, motivada a la lucha, a la búsqueda de nuevas respuestas, a la motivación para darle con este magíster aunque no me alcance a leer todo y no sienta que lo estoy haciendo perfecto. Gane uno u el otro. Las atrocidades se ven todos los días. Siempre hay algo nuevo, pero la conexión humana sigue. Todes somos personas. Querer matar a alguien o “eliminarle” significa que me puse frente al otre y no vi una persona. Mi profe, que fue el primero que me enseñó sobre Marx y Freire, que me abrió los ojos y me dijo: mira, lo que sientes se sistematiza así o asá, sigue siendo mi profe, sigue enseñándome, sigue movilizándome y eso es la esperanza y espero ser algún día esa persona para otre. Alguien que reflexione una discusión con fundamentos críticos que pueda ver a las personas como personas, no como “simios”.

Alguien que comprenda que ricos y pobres hoy en día merecen una educación de calidad. Una educación para no caer en estafas. Una educación que permita y deje al otro ser (sin hablar de hechos concretos, obviamente enjuiciables). Nosotres no vamos a “exterminar” a los/as fachos/as. Y ahí hay una pega que creo que pocos/as se han cuestionado. ¿Cómo convivir con el otre? ¿Cómo hacer comunidad con el otre? ¿Desde el caos salen cosas positivas o negativas? ¿Acciones buenas o acciones malas?

Mi profe, por su testimonio, cree profundamente en que el puede generar un pensamiento crítico en sus estudiantes. En la elite y en todos lados. Que ellos/as que han tenido privilegios

toda su vida, pueden cuestionar sus acciones y mejorarlas para ser buenas personas. Ese es su principio y me gustaría que fuese el mío también.

Me quedo con esa pregunta y con ganas de seguir trabajando en mí y en mis miedos. En las ganas de callar que mi inconsciente no deja existir e interrumpe diciendo cosas. En escuchar las cosas que digo. Mirarlas y comprender por qué las dije y que eso me ayude a vivir más tranquila conmigo misma sin querer callarme todo el tiempo.

Después de todo, me sentí cómoda entregando volantes. Aceptaba lo que las personas me decían y me recibieron muchos programas, panfletos y calendarios y pude conversar harto, fluyendo sobre lo que yo pensaba y siendo persona con otras personas. Este ha sido un recorrido muy difícil de hacer. Me ha puesto a prueba constantemente. Precisamente en “el estar a prueba”. Espero seguir este viaje que me ha traído sorpresas que me han gustado y que me ha permitido escribir y explayarme siendo yo y nada más que eso. Muchas gracias por el espacio.

Anexo 5: Pre – Proyecto del módulo: Gestión de Recursos en la Escuela

Magíster en Educación mención Liderazgo Transformacional y Gestión Escolar Módulo:
Seminario I Pre-proyecto

Profesor: Pablo Otárola

Estudiante: Isidora Nicolai Ríos

17 de julio, 2022

Introducción

Para la entrega de este pre-proyecto, he tenido que recurrir a diferentes instancias y conversaciones en el colegio en el que estoy trabajando desde este año. Ha sido compleja y difícil la consulta democratizante del espacio escolar, precisamente por el contexto del colegio y por no conocer los canales de solicitudes formales e informales (al ser nueva), por lo que he trabajado desde la intuición y consultando con diferentes profesoras/es, directivos/as y equipos de gestión sobre los posibles escenarios en los que podría desenvolverse un proyecto final durante el segundo semestre.

No he logrado la característica fundamental del proyecto, que sería la consulta masiva que dé cuenta de necesidades de la comunidad escolar para así realizar una intervención democrática abierta al diálogo en mi espacio educativo. Esto ha sido precisamente porque el espacio educativo no lo ha permitido, desde sus macro características a aquellas que son más informales y circunstanciales.

Sin embargo, considerando este escenario no ideal, he logrado sortear algunas consultas y propuestas con equipos de gestión y docentes, que analizaré temporalmente con las reuniones y encuentros (sus diálogos y disposiciones) que he tenido desde que comencé a mover este proceso en mi comunidad educativa.

Así, comenzaré contextualizando el espacio educativo en el que me desenvuelvo, desde lo formal hasta lo informal y luego pasaré a describir cada uno de los encuentros en torno a esta temática, incluyendo las disposiciones de cada persona en ellos y finalmente, haré una descripción del proyecto en torno a un “ideal” de consulta, que será un focus group que se realizará la primera semana del 2do semestre en el colegio.

Contextualización del espacio educativo

El colegio Dunalastair fue creado el año 1937 como un internado de mujeres con raíz británica que luego pasó a ser un colegio mixto con su nombre actual. Es un colegio que tiene 4 sedes: Las Condes, Chicureo, Peñalolén y Early Childhood Centre (que pertenece a Las Condes, en donde se imparten clases de Playgroup a Kínder). Es un colegio mixto, no confesional, bilingüe, particular privado que hace clases desde el nivel Play Group a IV° medio. Toda la contextualización de a continuación, será en base a la sede en la que yo trabajo, Las Condes (de ahora en adelante LC), que incluye el Early Childhood Centre (de ahora en adelante ECC). En total, son 400 profesores/as aproximadamente y unos 4.000 estudiantes entre todas las sedes.

El colegio Dunalastair imparte clases desde el nivel Playgroup (de ahora en adelante PG) hasta IV medio. En Dunalastair LC, los niveles Infant (PG, PK y K) están en el ECC (cerca del colegio pero no en el mismo establecimiento) y los niveles Junior y Senior (1° básico a IV° medio) se encuentran en LC. Cuenta con 4 cursos por cada nivel, con 30 estudiantes cada uno. Desde PG hasta 1° básico, cada curso tiene dos educadoras o profesoras jefe y luego desde 2do a 4to básico sólo 1 educadora. Desde 5to básico hasta IV° medio, cuenta con un sistema de tutorías, en donde se dividen los cursos de otra forma para cada docente tutor (como un profesor jefe). Al ser un colegio de raíz británica, se caracteriza por ser bilingüe y por rescatar el deporte como una actividad esencial para el aprendizaje de los y las estudiantes, por eso desde PG hasta 4to básico, tienen clases de Educación Física o Physical Education (P.E) todos los días por 40 min. Desde 5to en adelante tienen P.E y Deporte por separado. El año 2015, el colegio se reformuló

académicamente con un nuevo PEI (sin consultar a la comunidad, sólo como panel de expertos y directivos del colegio) en el que se actualizaron las modalidades de aprendizaje y comenzaron a aplicar un Aprendizaje Basado en Proyectos, que ellos le llaman “Re Imagine Learning” (Re imagina), que dividen en los siguientes niveles: D-Inquiry (PG a 4to básico), D-Project (5to básico a II° medio) y D-Thinking (III° y IV° medio).

El currículo de cada asignatura (en el nivel D-Inquiry) se rige por un planificador transversal, que se llama D-Planner, en el que se observan todas las unidades de cada nivel con todas las asignaturas correspondientes, divididas en 4 ciclos: tuning in (enganchando), finding out (descubriendo), going further (avanzando un poco más) y taking action (tomando acción). Este colegio es un colegio semestral en rigor, pero en sus planificaciones, evaluaciones y calendarios es un colegio trimestral, ya que tiene 3 niveles a lo largo del año: inicial, intermedio y avanzado.

Al ser un colegio con aprendizaje basado en proyectos, las notas finales son anuales, en el que se mide el trabajo realizado durante todo el año por los y las estudiantes en cada proyecto y asignatura, para esto, las evaluaciones son a través de competencias. En la asignatura de music (música) en D-Inquiry, tenemos 3 competencias por cada nivel durante el año (inicial, intermedio y avanzado) y cada competencia tiene dos evaluaciones que se miden con calificaciones no sumativas como: VG (very good, muy bien), G (good, bien), S (sufficient, suficiente) y NI (needs improvement, necesita mejorar) y con un Juicio de Expertos final (JE) en el que cada docente debe evaluar el proceso de cada competencia con una sigla final. Al final del año se transforman las siglas en una nota que son las que se informan al Ministerio de Educación.

Cada docente tiene 25 horas extras, que no se pagan, dentro de su contrato anual, en las que tiene que capacitarse. Estas capacitaciones se dividen en 12,5 horas en dos cursos anuales, que son trabajados por los docentes en sus horas fuera del colegio a través de una plataforma

que se llama D-Academy. Los cursos son obligatorios y deben cumplirse al 100% para tener evaluación final. Además, cada docente es evaluado a través de la “evaluación 360°” en donde se incluye una evaluación de observación de clases (un proceso de 6 semanas cada semestre de observación por Teacher Leader (profesor/a líder) o Directora/o, una encuesta de evaluación de una muestra de toda la comunidad hacia el docente y una autoevaluación. Además, si bien existe el equipo MULTI (como convivencia escolar), cada docente es parte y encargado/a de aplicar la convivencia escolar “cada día” por lo que no existe la “inspectoría” ni un lugar donde estudiantes puedan ir a consultar o a pedir ayuda, ya que no es un cargo denominado para una sola persona.

Como se puede dilucidar, es un colegio muy exigente académicamente, tanto para estudiantes como para docentes, en el que quedan pocos espacios de reflexión y reunión o recreación, por lo que la comunidad educativa es constantemente dividida y se enfoca esencialmente en términos académicos, no así, en instancias de ocio o extracurriculares de los y las estudiantes, docentes y apoderados.

Las tres sedes tienen una dueña y un directorio que administra el colegio monetariamente y cada sede tiene a su propia directora (general de toda la sede) con sus propios equipos divididos en Infant, Junior y Senior. Cada uno de estos tiene su propia directora, equipo multi (psico orientación), problem solver (secretaria), program coordinator (jefa UTP), encargado de convivencia y teacher leaders (profesoras líderes que organizan cada nivel).

Es un colegio que cuenta con mucha rotación del personal. Este año, en el que yo entré, había más de 120 profesoras/es en la inducción de febrero y este semestre en sólo Junior han renunciado alrededor de 10 docentes a la fecha (sólo en LC). El agobio institucional es algo que se vive y comenta todos los días a susurros y en donde el Sindicato Docente, no ha realizado ni acogido todos cambios que exigen sus docentes.

Este año, el colegio fue vendido a la corporación Cognita, por lo que a fin de año, se mantendrá el PEI, pero pueden haber incluso más desvinculaciones o cambios en los equipos de trabajo y gestión. Este año, es el último año de negociación colectiva con los mismos dueños, por lo que los y las docentes han exigido tomar medidas al Sindicato, en el que no pueden ser tan participativos.

Desde mi experiencia en el colegio, creo que en sus relaciones existe mucha burocracia y diferentes personas encargadas de varias cosas al mismo tiempo y de cosas específicas, por lo que a veces me ha sido muy difícil saber a quién dirigirme. Como toda institución en la que he estado, es mucho más fácil para todos/as relacionarse informalmente (conversando, whatsapp, etc) ya que mis mails en su mayoría no son respondidos ni por directoras, ni program coordinators. Por lo que me he dado cuenta de que he podido resolver las cosas con un llamado o mensaje de whatsapp de manera más eficaz.

Los y las docentes no tienen espacios recreativos o de reunión a excepción del almuerzo. Cada asignatura no es un equipo, más bien tiene coordinadores, por lo que no existen las reuniones formales de asignatura para realizar los planes y programas, pero sí existen las formales de colegio en general en Infant, Junior y Senior por separado. Todas las sedes se rigen por el mismo D-Planner, pero los/as docentes no se articulan con todas las sedes ya que tienen distintos horarios y días de permanencia y no tienen establecidos conductos regulares de comunicación entre y con sus estamentos. Siempre considerando el contexto explicado anteriormente, pasaré a describir las consultas realizadas a lo largo de este semestre.

Consultas

1. Mail Directora Dunalastair Las Condes:

En una primera instancia, al llegar al colegio, me di cuenta de que los mails no eran respondidos por los diferentes equipos, un escenario muy diferente al que me encontraba en mi

colegio anterior (St. George 's College). Sin embargo, la directora de mi sede (LC) fue vicerrectora del colegio St. George cuando yo era estudiante y me aproveché de eso para enviarle un mail en el que solicitaba una reunión con ella. Si bien, este email fue respondido a la brevedad, no tuvo ninguna incidencia en ser efectuado, por lo que el encuentro con la directora del establecimiento surgió de otra manera. Unas semanas después de enviar el correo, me solicitaron ir a firmar mi contrato y me di cuenta de una irregularidad en mi horario, porque tenía que ir a la sede Las Condes y al ECC en diferentes días y no tenía las mismas permanencias que las educadoras. La encargada de Recursos Humanos, me pidió que conversara con Paula Noemi (la directora) inmediatamente para arreglar el contrato y dejarlo firmado y resultaba que justo en esos momentos ella tuvo 5 minutos para atenderme. Le comenté que no era esta la razón por la que quería conversar con ella (por mi mail enviado), que tenía relación con mi magíster y con la implementación de una intervención en el espacio educativo, pero no pudimos ahondar en eso, ya que tenía poco tiempo y teníamos que revisar los horarios. Logramos dejar un acuerdo de horarios no muy conveniente para mí (ya que tengo 13 horas cronológicas más que las educadoras y gano lo mismo) y quedamos en reunirnos en otra ocasión para conversar sobre el magíster.

Las disposiciones fueron muy cordiales, yo estaba tímida pero con la convicción de ser amable e informal para lograr algún diálogo. Ella incluso me pidió ayuda con su computador y le resolví algunas cosas que no entendía, pero aún así no pude lograr introducir mi tema. Me sentí un poco abrumada y poco acogida en ese sentido, como si fuera un poco más una molestia el tener que explayarme con algún tema. Me di cuenta más adelante que es muy difícil conseguir una reunión con la directora y es por esto que procedí a otros métodos más adelante.

2. Conversación en reunión informal de Junior con equipo de gestión:

Durante el mes de mayo, se organizó una junta de las profesoras y los profesores de Junior en la casa de una de las profesoras. A mí y a mi compañera de música nos invitó una

profesora de arte, la misma que me observaba y calificaba mis clases en ese tiempo. Si bien, yo no tengo disposiciones abiertas socialmente fuera del establecimiento escolar con mis colegas, preferí ir a ver qué pasaba y cómo se relacionaban entre ellas. Me sorprendí mucho al ver a una de las PC (program coordinator) en el “carrete”, ya que para mí siempre ha habido una distancia muy formal entre equipo de gestión/directivos y docentes, sobre todo para este tipo de reuniones.

En esa instancia, pasadas unas horas, se acercó la PC, a conversar conmigo. Me preguntó sobre si acaso me gustaba el colegio o no, qué encontraba diferente del St. George, por qué no me sentía tan a gusto, etc.

En esos momentos me sentí un poco avergonzada, no me gusta hablar tan informalmente con alguien que perteneciera al equipo, precisamente porque considero que esos espacios se dan para muchas cosas informales que se replican como formales al momento de gestionar o reunirse en el colegio y porque se utilizan muchas veces a favor de quien tiene el mayor poder, por lo que intenté ser muy cautelosa con lo que decía, pero a la vez, siendo honesta con mi proceso en el colegio. Por ejemplo, pude contarle sobre mi incomodidad en el colegio en el trato laboral, la exigencia académica y el poco reconocimiento a los y las estudiantes, destacué el día del estudiante que sólo compartieron una colación o el día del libro que hicieron muy pocas actividades entretenidas para felicitar la lectura de los niños y las niñas. Le comenté un poco sobre mi colegio anterior en el que se hacían muchas actividades entre profesores y con estudiantes y directivos, como por ejemplo el taller de batucada con profesores y su implementación en diferentes festividades y celebraciones del colegio.

Le comenté sobre mi magister y todo lo que me estaba costando encontrar una reunión con alguien. Conversamos un poco sobre esto y de qué se trataba y me dijo que no podría hacer una consulta democrática pero que sí podría por ejemplo, hacer un recreo entretenido en el que tocáramos batucada con algunas profesoras. Me sorprendí nuevamente al ver que las sugerencias nunca iban en torno a la consulta o a generar un diálogo sobre necesidades, sino

que siempre apuntaban a un resultado final, una actividad o algo impuesto para los y las estudiantes y la comunidad educativa. De este modo, quedé un poco abrumada y sin saber qué hacer o cómo acercarme para aplicar esta consulta masiva a la comunidad.

3. Consulta a estudiantes:

Luego de una reunión con mi profesor de Seminario I, Pablo Otárola, en la que conversé sobre mis dificultades, logramos sacar en limpio algunos supuestos, como el estado de crisis en el que me encontraba en ese momento, que me sentía desensibilizada y desconectada de mi espacio educativo como un mecanismo de defensa. También, diseñar escenarios que fueran acordes a lo que permitiera lo transformacional en mí y trabajar con los quiebres y confiando en lo que ocurriera en el contexto escolar. Así, se me ocurrió entonces hacer una consulta completamente informal a mis estudiantes de primero y segundo básico.

En primer lugar les pregunté abiertamente por posibilidades de hacer algún taller o actividad musical que incluyera a otros/as estudiantes del colegio, ya que justo en ese momento ocurría una situación en que los cursos más grandes estaban pasando a llevar emocionalmente a estos dos niveles. Me agarré de esta circunstancia para vincularla con algo contextual y una necesidad que ellos/as me habían comentado durante varias clases (y con otros casos que se discutían entre profesoras). Las respuestas fueron variadas. Algunas indicaban que no iba a resultar, comentaban que “los niños grandes van a hacer algo con nosotros y después van a volver a pegar pelotazos, porque se les olvida todo, no les importa” y otras más esperanzadas como “podrían enseñarnos algo y nosotros tocar con ellos en un concierto”. Así entonces, en el primer curso de la consulta, el 1°A, surgió la posibilidad de hacer actividades en torno a tres tipos de instrumentos (propuestos por ellos), que eran: (1) Instrumentos de percusión y tambores, (2) Guitarra y (3) Canto. Apliqué esta encuesta informal en mis clases con el 1°B y el 2°A y en todas ganó ampliamente la opción 2 (Guitarra) seguida por la 1 (Tambores e instrumentos de percusión). Sin embargo, me di cuenta de que esto no resolvía ni me daba indicios de ninguna

necesidad de mis estudiantes, sobre todo porque sus intereses iban en torno a algo que yo sabía que no podría aplicar, como un taller en el que ellos/as participaran democráticamente.

Por esto, desde esa consulta, decidí aplicar en mis clases instancias en las que mis estudiantes pudieran escoger las actividades de la clase de música de forma democrática, con su orden y su forma de hacer (dentro de un marco que yo les daría), para comenzar a hacer uso de la democratización y de la importancia de sus intereses desde ya, como un ejercicio propio y colectivo en el que identificarán la importancia de respetar las otras opiniones y necesidades a veces colectivas y otras individuales. Pero de todas formas, esta consulta no aportó en la consulta del espacio escolar.

4. Reunión con PC (program coordinator), Directora de Junior (jefa de UTP de básica) y problem solver (secretaria de jefa de UTP):

Durante una jornada administrativa sin estudiantes, aproveché para conversar con mi PC por whatsapp para ver si tenía algún tiempo libre (luego de que nos dijera a todo el equipo de profesoras que habían cafés ricos en la sala de la directora), para pasar por un café y conversar sobre su idea de recreos entretenidos y de la aplicación de mi magíster. Intenté en reiteradas ocasiones llevar la conversación hacia la consulta. Sin embargo, la directora me dejó claro que eso no era posible en mi espacio educativo, de diferentes formas. Primero me dijo que el proyecto tenía que ser impulsado desde mí, que una necesidad que los y las estudiantes tenían era la de tener recreos más entretenidos y de disfrutar las artes y la música, por lo que podría hacer un taller de batucada para los y las estudiantes y así que las profesoras participaran y los niños y las niñas fueran felices de esta forma.

En ningún momento pude incluir que era necesario que esto surgiera de la misma comunidad, creo que precisamente porque los equipos de gestión tienden a tener una verdad un

poco absoluta en torno a las necesidades de su comunidad, en donde ellas/os deben saber qué necesitan sus profesores y estudiantes, sin dejar espacio para la duda, la consulta y el error.

Rápidamente entremedio de un bombardeo de “tenemos sólo 5 minutitos para conversar” y “me encanta la música, hagamos los recreos más musicales”, no pude opinar casi nada y la conversación se llevó a cabo entre la directora y la PC más que conmigo. Terminé la reunión con la tarea de hacer un recreo entretenido con batucada y con profesoras que me apoyaran, sin ni siquiera haberles consultado, por lo que me sentí muy abrumada y un poco colapsada con el pre-proyecto. Las disposiciones eran amables, en las que me ofrecían café y bromeamos con el azúcar y las calorías que tenía, de modo de hacer conversación informal para esa reunión corta, con sonrisas un poco complacientes pero también dándome cuenta de que esto ya había sido conversado entre la directora y la PC y que más bien yo lograr pedirles o presentarles algo, ellas ya tenían las decisiones y directrices de mi proyecto tomadas, por lo que me sentí muy desganada de esta forma impositiva de conversación en torno al tema.

Quedamos en que iba a hacer una muestra del proyecto a fin del primer semestre, en el que podría conversar con algunos profesores de música para hacer una mini batucada el día del aniversario del colegio y así motivar a estudiantes y profesoras a que se unieran al proyecto. Esto no pudo lograrse ya que adelantaron las vacaciones y todo se volvió un poco más apurado y extremo en el sentido de que nos exigieron poner notas, hacer pruebas, tener planificaciones y rúbricas hechas antes de lo exigido anteriormente y porque tampoco pudieron hacer el aniversario del colegio. Me dejó muy aliviada no tener que hacerlo, ya que me estaba costando de sobremanera tener que imponer un proyecto en el contexto escolar que no fuese una necesidad de las profesoras ni de los y las estudiantes, lo que estaba generando en mí una ansiedad que observé desde mi corporalidad, como el insomnio, el cambio de actividad constante y de no finalizar ninguna tarea por completo o que me saliera mucha urticaria en mi piel, también que necesitase mucha azúcar o mal del estómago constantemente y el pensamiento rumiante

de ciertas situaciones que no necesitaban ser sobre analizadas y esto no me permitía soltar el tema para encontrar otras soluciones.

5. Conversación informal con profesoras de arte y profesores de música:

Desganada y sin saber qué hacer, uno de los días administrativos luego de que estudiantes salieran de vacaciones, llegué a tomar desayuno al subterráneo a la sala de las profesoras de arte y sintiéndome con un poco más de confianza, les expliqué cómo me sentía y les conté que no sabía qué hacer ni cómo proceder para poder hacer mi pre-proyecto, que tenía que entregar en un par de semanas. Me sorprendí por varias razones. En primer lugar, casi al unísono me dijeron que no tratara más con la Directora de Junior. Que prácticamente ella no me iba a poder ayudar en nada y no iba a lograr ejecutar mis ideas, que fuese directamente con la Directora de LC. Les comenté que eso también había fallado y entonces me recomendaron conversar con la Directora del ECC, Rosario, quien era muy “motivada y ejecutiva”. Me dieron la idea de que revisara los resultados de las pruebas y el nivel inicial que habían tenido los y las estudiantes y que buscara una necesidad ahí. Me sorprendió que nuevamente no comprendieran que la consulta era hacia la comunidad y no sólo hacia lo académico. Quedaron en silencio pensando en cómo ayudarme. Me di cuenta de que ellas también estaban inmersas en el sistema educativo del colegio, en el que no se les pregunta nada a la comunidad, sino que se trabaja con resultados y necesidades académicas arrojadas por pruebas y niveles de competencias. Sin embargo, aunque ellas y mis compañeros de música me dieran a entender un poco más cómo funcionaba este sistema escolar cerrado, me dieron una nueva oportunidad de encuentro: conversar con la Directora del ECC.

6. Reunión por zoom con Directora del ECC (niveles PG a K):

Solicité una reunión a Rosario vía mail. Ella me respondió al día siguiente por whatsapp ofreciendo diferentes horas para juntarnos. Mis compañeros de música me dijeron algunas cosas

que le tenía que decir para que funcionara la reunión de la mejor forma cómo, “hacer una innovación en la escuela” o “hacer una acción innovadora en conjunto con las educadoras”, entre otras. Le comenté sobre mi inquietud y la no posibilidad de hacer una consulta a estudiantes, apoderados, docentes o directivos y ella me ofreció hacer la consulta pero a mis colegas educadoras. Me dijo que era una necesidad para ella y para el ECC, el show de fin de año de los y las estudiantes, ya que le gustaría que fuese más representativo de lo recorrido durante el año y más musical (en lo que yo podría aportar). Me ofreció una consulta a las educadoras por nivel estilo focus group (para que pudieran participar todas en horas de coordinación) a la vuelta de las vacaciones en las que yo pudiese registrar las necesidades y las ideas que tenían en torno a este proyecto de fin de año.

Quedamos en que lo trabajaríamos el primer día de coordinación de la primera semana del segundo semestre y me ofreció toda la ayuda que necesitase sobre el proyecto para ser implementado en el ECC, que ella veía que las/os estudiantes y las educadoras muchas veces quedaban apartados de algunas actividades precisamente por estar en otra sede y que tomar en cuenta a los/as más pequeños/as ya era una acción innovadora. Esto me dejó mucho más tranquila. Si bien, no pude aplicar el pre-proyecto antes del segundo semestre pude lograr hacer una consulta. Algo que tuviese alguna relación con algún estamento de la comunidad escolar y no imponer algún proyecto que se me ocurriera a mí. Me sentí mucho más alineada con la institución y con la directora. Precisamente en un espacio en el que me está costando mucho relacionarme de forma asertiva y positiva, por lo que tengo la esperanza de que podré lograr acciones transformadoras que van acordes con lo que yo necesito y espero aprender de este magíster.

Fundamentación del pre-proyecto

La fundamentación de este pre-proyecto considera el marco y contexto referencial anteriormente analizado, que fue fuertemente contrarrestado de las ideas y utopías educativas

aprendidas en la teoría, pero muy alejadas de mi realidad. En una primera impresión, me sentí como en un choque emocional y cultural. Venía trabajando esta sensación desde antes de comenzar el magíster, pero se hizo más profunda el semestre pasado, cuando comencé a cuestionar mi praxis pedagógica desde el “ser la mejor” y el “deber ser”, imponiendo estas ideas a mi realidad y mi historia y alejándome del ser transformador que quería o aspiraba a ser.

Por lo que el proceso de entrar en este colegio fue diferente, ya sabía cómo articulaban las ideas en mi práctica y cómo conciliarlas de cierta forma en la que yo pudiese sentirme en la esperanza y en la praxis de una pedagogía crítica, no a pesar del contexto, sino que con y al deber del contexto actual. Sin embargo, a pesar de conocer algunas de mis limitaciones y reflexiones frente a la idea utópica y la realidad histórica, me volví a sentir en contra de todo lo que venía elaborando y creando, como una nueva forma de contradicción en el espiral de mis pensamientos.

Ciertamente ha sido muy difícil concebir los ideales de una educación o sistema escolar o inclusive una institución que “lucha en favor de una escuela democrática” (p. (Pérez Luna & Sánchez Carreño, 2005, p. 321), ya que este nuevo lugar y contexto fue en un principio, todo lo contrario. Puedo observar un proceso muy interesante, en el que al estar enfrentada a esta nueva realidad y concebirla como un lugar muy hostil y con el que no coincidía en casi nada, me fui alejando más de mi praxis dialógica e insertándome más en el mundo de las ideas y pensamientos, sin dialogar con mi realidad, poniéndome desde un lugar más radical. Me di cuenta de que cada vez que recibía una negación o me encontraba con alguna situación incómoda y negativa para mi bienestar, me acercaba cada vez más al mundo de las ideas y no del diálogo, al mundo del deber ser perfecta y cómo ese escenario nunca iba a existir realmente ni podría ponerlo jamás en práctica por mi historia y mi realidad.

Tuve que soltar el tema del pre-proyecto por unas semanas. Fue lo que necesitaba para poder realizarlo y no abandonar el magíster. Necesitaba parar y observar un poco dónde estaba

y qué acciones podría lograr asertivamente, cuáles no y cómo relacionarme. Necesitaba aprender de mi espacio educativo. Sigo aprendiendo de éste y de sus realidades, de cómo confluyen en mí y en la comunidad con la que me relaciono casi todos los días de la semana. ¿Cómo podría yo salir de mi trinchera en mi sala de clases y dialogar realmente con mi contexto escolar?

Ser seres “verdaderamente críticos si vivimos la plenitud de la praxis” y así “ser sujetos de esperanza” (Freire, 2012, p.159) me permite y me obliga a dialogar con mis aprendizajes, mi realidad y mi emocionalidad. Estos lineamientos no necesariamente están sólo para criticar mi realidad, en cambio, en esta ocasión puedo utilizar estas citas para buscar y encontrar lugares en donde mi práctica es real, precisamente en este contexto agobiador e impuesto. Lejos de querer una nueva interpretación de la pedagogía crítica latinoamericana, he dispuesto diferentes herramientas de ella a mi favor en mi quehacer educativo. Y no sólo en mi contexto laboral, en todos los aspectos de mi vida, intentando mejorar y avanzar hacia un lugar de bienestar y de seguridad.

Uno de los principios para este lugar sería el siguiente: “La horizontalidad es entonces idea y acción en cuanto promueve una mirada hacia el otro(a) y un hacer con el(la) otro(a) no solo incorporándolo(a) como parte de la comunidad, sino también considerándolo(a) responsable en la toma de decisiones” (García Délano et al., 2021, p. 97) He decidido no sólo hacer responsable al otro para la toma de decisiones, sino bien, responsabilizarme en conjunto con el otro, intentar llegar a ese lugar en el que confluyen y se complejizan las relaciones, las acciones y las disposiciones que provienen de mi concepción de la realidad del otro y por lo tanto de la concepción del otro de mi realidad y acciones.

Espero seguir aprendiendo de este proceso durante este próximo semestre, con este nuevo desafío, en el que no espero el éxito del proyecto, pero sí la participación de mis colegas y mi capacidad de reflexionar sobre sus acciones y sus decisiones, de sus necesidades y de la

historia del por qué esa necesidad cala con tal intensidad durante tales circunstancias y cómo puedo aportar en el diálogo para llevarla a cabo de la mejor manera en este contexto.

Con esto como objetivo y problematización, logré realizar una carta gantt que postule algunas de las acciones que pretendo lograr con este proyecto, más allá de las tareas específicas de cada etapa, las que necesitaré para lograrlo con la base de democratizar este pequeño espacio en la escuela. De esta forma, pasaré a explicar los instrumentos y acciones que llevaré a cabo durante el segundo semestre. Las ordenaré en medidas de tiempos dentro del colegio y en consultas periódicas a lo largo del semestre, para dejar espacio en mis clases y en mis tiempos “no lectivos” para realizar las acciones necesarias que surjan de las propuestas de educadoras, del focus group en primera instancia y de las reflexiones, conversaciones y retroalimentaciones a seguir.

Etapas e instancias dialógicas

Para llevar a la práctica las ideas fundamentadas de este pre-proyecto he concebido diferentes instancias dialógicas en las que conversaré con educadoras y consultaré y realizaré las intervenciones necesarias para lograr el/los objetivo/s planteados durante este proceso.

Se comenzará con 3 focus group. Uno por cada nivel: Play Group, Pre Kínder y Kínder. Cada focus group será con 8 educadoras y la PC (program coordinator) en el que se guiarán preguntas abiertas para la realización de un proyecto e intervención en el que estudiantes puedan participar en conjunto con ellas para abordar sus aprendizajes significativos durante el año.

A partir de esta consulta y reflexiones, sacaré un diagnóstico sobre ideas y frases más repetidas y formas para accionar. De acuerdo con esto, realizaré tres encuestas (una por nivel) para cada educadora por google forms, en la que decidiremos democráticamente cómo llevar a cabo las acciones reflexionadas durante los focus group.

Luego, comunicaré los resultados en la siguiente reunión de coordinación, de manera breve, para llevar a cabo las acciones dirigidas a cada nivel respectivo. Para esto, he organizado el tiempo de consulta en dos semanas, para realizar la encuesta democrática y determinar las acciones necesarias a llevar a cabo durante el mes de agosto. De esta forma, podré avanzar durante septiembre, octubre y noviembre en la realización de tales acciones en tiempos que determiné de la siguiente forma: la primera hora de clases de música a la semana y los espacios de mi “recreo” a mitad de la jornada escolar los días martes y viernes.

La retroalimentación de cada nivel es fundamental. Por lo que será necesario intervenir las reuniones de coordinación de nivel dos veces al mes, para ir resolviendo diferentes situaciones que vayan surgiendo a medida que se implementa el proyecto, así como su avance, para así tener una mirada amplia y certera de la realidad de cada nivel y de las educadoras, dialogando sobre lo que ellas necesiten y lo que los y las estudiantes manifiesten necesario para lograr sus respectivos proyectos. También podré recibir las necesidades de mis estudiantes durante mis clases, de forma más informal a medida que voy registrando el proceso con ellas/os en el aula.

La etapa final, será la presentación del proyecto y la evaluación del proceso de cada educadora, de los y las estudiantes y del equipo de gestión que podré contrastar con un focus group final en el que compartiremos sobre las limitaciones, las acciones acertadas, aquellas conversaciones que fueron vitales para el proyecto y por supuesto, las reflexiones, disposiciones y sensaciones que tuvieron/tienen las educadoras y el equipo directivo.

Carta Gantt - Segundo Semestre 2022

	Primera quincena Agosto	Segunda quincena Agosto	Primera quincena Septiembre	Segunda quincena Septiembre	Primera quincena Octubre	Segunda quincena Octubre	Primera quincena Noviembre	Segunda quincena Noviembre	Primera quincena Diciembre	Segunda quincena Diciembre
Focus group										
Encuesta google forms										
Intervención en reunión de coordinación										
Acciones con estudiantes										
Intervención de estudiantes										
Síntesis de retroalimentación de educadoras										
Retroalimentación equipo gestión										
Retroalimentación estudiantes										

Conclusiones

Comencé este pre-proyecto declarando que no había logrado la consulta masiva a la comunidad lo que en algunos momentos fue un escenario muy complejo para decidir si seguir o no en el magister. Sin embargo, esto me permitió abrir nuevas posibilidades de acción y reflexión en torno a la dialogicidad y horizontalidad que necesitaba durante este proceso.

He comprobado que puedo lograr el diálogo con otros si doy el espacio necesario a mis contradicciones y a considerar las circunstancias del contexto en el que me encuentre. Aunque parezca un escenario muy ideal, considero que fui capaz de lograrlo con todo lo que estaba sucediendo en mi escuela y a nivel nacional con estudiantes e instituciones educativas.

Este año no se libró de ser complejo, pero con nuevas características antes no vistas. Un poco más de agobio laboral y de poco bienestar emocional en las instituciones ha dejado en evidencia varias aristas dejadas de lado. En mi nuevo escenario he logrado observar las

acciones, reacciones y disposiciones de mi entorno y así conseguir asertividad en varios objetivos que me he propuesto.

Puedo considerar que la limitación más grande fue mi estado emocional. Sin ánimos de decir que lo social no afecta en mí ni de caer en la idea neoliberal de que “todo depende de mí”, quisiera reflexionar en torno a mis disposiciones para lograr este informe y pre-proyecto. Este semestre he aprendido en base a experiencia y reflexión sobre mi realidad, mi contexto, mis lineamientos y cómo afectan mis disposiciones frente a mi aprendizaje y bienestar.

Gracias a este magíster (y probablemente a estar de vacaciones) he podido encontrarme en este lugar, en donde las circunstancias del futuro son flexibles y mis acciones son cada vez más seguras y confiadas en mi experiencia y capacidad dialógica conmigo misma y con mi contexto actual.

Bibliografía

Freire, P. (2012). *Pedagogía del oprimido* (J. Mellado, Trans.). Biblioteca Nueva.

García Délano, D., Lozano Guillemint, C., & Moreno Pacheco, M. (2021, Enero). Dialogicidad y construcción de horizontalidad en el colegio Paulo Freire de San Miguel: Reflexiones y aportes desde una sistematización de la propia experiencia asamblearia. *Revista de Pedagogía Crítica*, 19(25), 80 - 103.

Imigo Gueremat, E. (2019). Vista de Nüttram, memoria y sanación: la historia dentro de la narrativa williche contemporánea desde una perspectiva decolonial. *Revista Documentos Lingüísticos y Literarios UCh*. Retrieved May 10, 2022, from <http://www.revistadll.cl/index.php/revistadll/article/view/424/576>

Judge, T. A., & Robbins, S. P. (2019). *Comportamiento organizacional* (J. Enríquez Brito, Trans.; Decimotercera edición ed.). PEARSON EDUCACIÓN.

Llamas, P., & Castro, G. (2014, June 27). ¿Es un fracaso la educación por competencias? / Discere - LJA Aguascalientes. La Jornada Aguascalientes. Retrieved May 9, 2022, from <http://www.lja.mx/2014/06/es-un-fracaso-la-educacion-por-competencias-discere/>

ere/

Losada, M. (2013). Equipos de alto rendimiento / Entrevistado por Jorge Olalla. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=U92LqXjnAOg>

Maturana, H., & Dávila, X. (n.d.). La diferencia entre comunicar e informar [Escuela Matriztica. Material complementario curso “Comunicación Colaborativa”].

MINEDUC. (2015). Marco para la buena dirección y el liderazgo escolar (1ra edición ed.). Editora e Imprenta Maval Ltda.

Nolfa Ibáñez: “Necesitamos una rebelión docente ya que las únicas personas que pueden cambiar la educación son las y los profesores”. (2021, Agosto Martes 3). Radio Usach. Retrieved May 1, 2022, from <http://www.radio.usach.cl/noticias/lo-mas-reciente/nolfa-ibanez-necesitamos-una-rebelion-docente-ya-que-las-unicas>

Pérez Luna, E., & Sánchez Carreño, J. (2005). La educación comunitaria: Una concepción desde la Pedagogía de la Esperanza de Paulo Freire. *Revista Venezolana de Ciencias Sociales*, 9(2), 317 - 329.

Ruiz López, A., & Quiroz Lima, E. (2014). Educación comunitaria: una propuesta alternativa para los pueblos indígenas de Oaxaca – México. *Polis, revista Latinoamericana*, 38.

Silva Montes, C. (2019). La escuela zapatista: educar para la autonomía y la emancipación. *Alteridad: revista de educación*, 14(1), 109 - 121. <https://alteridad.ups.edu.ec/index.php/alteridad/>

Torres Villegas, I., & Carrasco Henríquez, N. (2017). Educación y Participación Comunitaria en Escuelas de Contulmo y Tirúa, Chile. *Interculturalidad, Micropolíticas y Territorios. Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 11(2), 125 - 139.

Venegas, H. (2012) Interculturalidad crítica como un aporte para el buen vivir. En F. Cevallos (Coord.), *Educación y buen vivir: Reflexiones sobre su construcción* (pp. 97-110).

Quito: Contrato Social por la Educación.

Anexo 6: Encuesta realizada a educadoras

Final show 2022

Las invito a responder la siguiente auto y co-evaluación para retroalimentar el trabajo realizado con las actividades de fin de año.

***Obligatorio**

1. ¿A qué equipo perteneces? *

Marca solo un óvalo.

- PG°
- PK°
- K°
- P.E
- Equipo multi
- PC - HEAD

2. Evalúa el trabajo de Isidora con VG como el indicador más alto y NI como el más bajo. *

Marca solo un óvalo por fila.

	VG	G	S	NI
Cumple con los plazos establecidos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cumple con los acuerdos tomados en conjunto.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Es pro activa en tomar decisiones y ayudar a las demás en lo que necesiten.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Participa en todas las actividades realizadas por los equipos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Apoya a las compañeras que lo necesitan.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Colabora en la preparación de las presentaciones.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Colabora activamente el día de las presentaciones.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

3. Evalúa el trabajo de tu equipo: *

Marca solo un óvalo por fila.

	VG	G	S	NI
Cumplen con los plazos establecidos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cumplen con los acuerdos tomados en conjunto.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Son proactivas en tomar decisiones y ayudar a las demás.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Participan en todas las actividades realizadas por los equipos.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Apoyan a las compañeras que lo necesitan.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Colaboran en la preparación de las presentaciones.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Colaboran activamente el día de las presentaciones.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

4. ¿Qué destacarías del proceso de las presentaciones de fin de año? *

5. ¿Qué cambiarías del proceso de las presentaciones de fin de año? *

6. ¿De qué forma Isidora fue un aporte en el proceso de las presentaciones de fin de año? *

7. ¿Qué aspectos mejorarías de los aportes hechos por Isidora a las presentaciones de fin de año? *

8. ¿Qué te gustaría hacer el próximo año para las presentaciones finales? *

9. *Muchas gracias!* *
Cualquier otro comentario lo puedes dejar aquí:

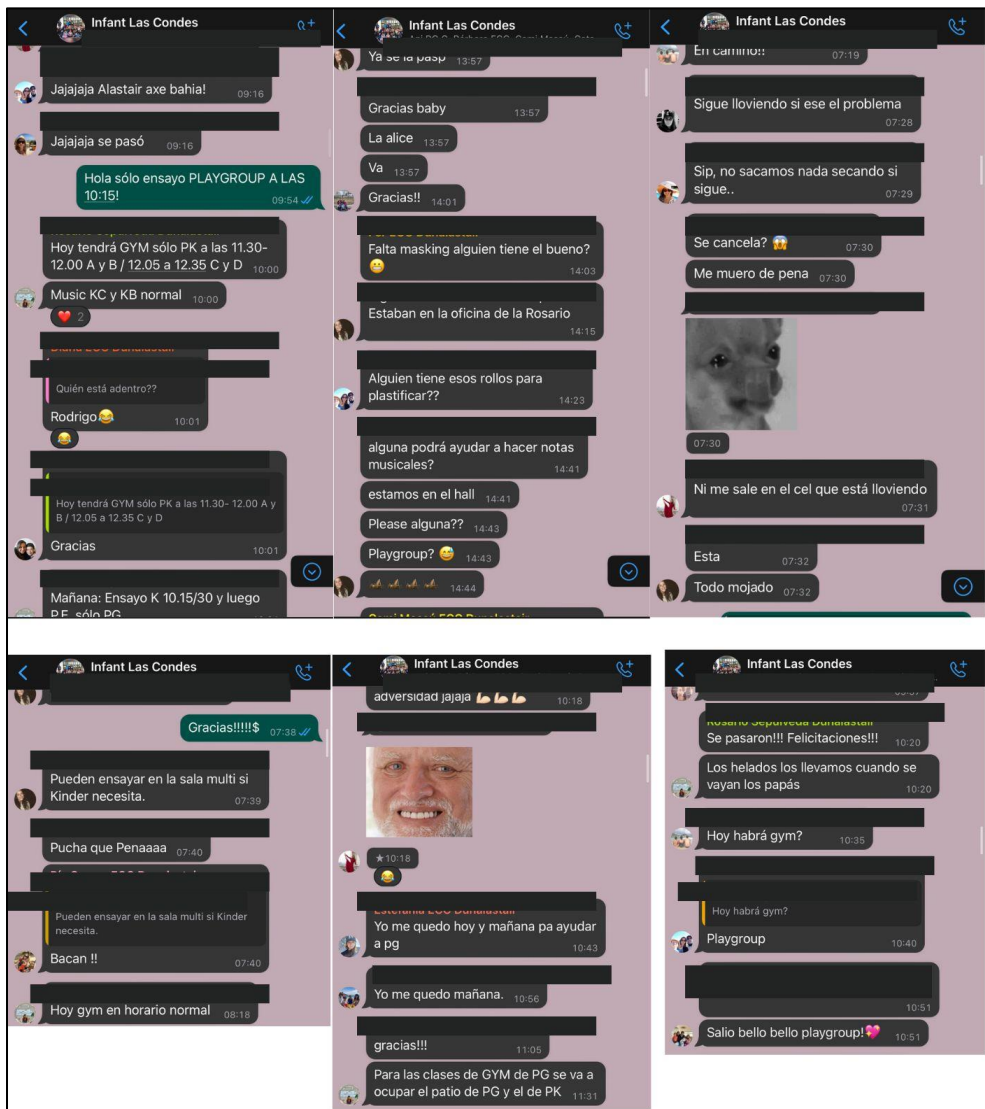
Anexo 7: Respuestas de encuesta realizada a educadoras

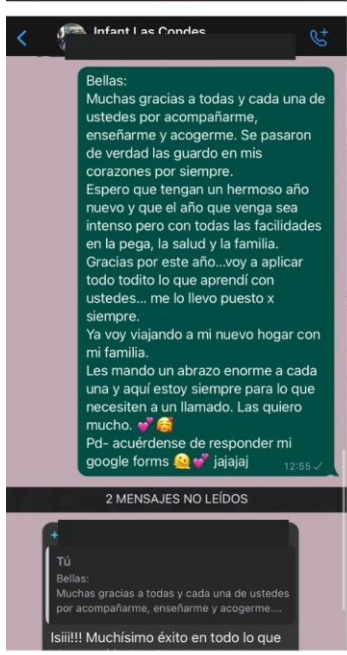
¿A qué equipo pertenece	Evalúa el trabajo de Isidc	Evalúa el trabajo de Isidc	Evalúa el trabajo de Isidc	Evalúa el trabajo de Isidc	Evalúa el trabajo de Isidc
PG°	VG	VG	VG	VG	VG
PG°	VG	VG	VG	VG	VG
PG°	VG	VG	VG	VG	VG
Equipo multi	VG	VG	VG	VG	VG
P.E	VG	VG	VG	VG	VG
PG°	VG	VG	VG	VG	VG
Equipo multi	VG	VG	VG	VG	VG
PK°	VG	VG	VG	VG	VG
PK°	VG	VG	VG	VG	VG
P.E	VG	VG	VG	G	VG
PK°	VG	VG	VG	G	VG
PK°	VG	VG	VG	VG	VG
K°	VG	VG	VG	VG	VG
PK°	VG	VG	VG	VG	VG
PK°	VG	VG	VG	VG	VG
K°	VG	VG	VG	VG	VG
PG°	VG	VG	VG	VG	VG
K°	VG	VG	G	G	VG
PG°	VG	VG	VG	VG	VG
PG°	VG	VG	VG	VG	VG
PG°	VG	VG	VG	VG	VG
PG°	VG	VG	VG	VG	VG
K°	VG	VG	VG	VG	VG

Evalúa el trabajo de tu ex	Evalúa el trabajo de tu ex	Evalúa el trabajo de tu ex	¿Qué destacarías del pro	¿Qué cambiarías del pro	¿De qué forma Isidora fu
			xxx	xxx	xxx
VG	VG	VG	xxx	xxx	xxx
VG	VG	VG	La responsabilidad y con	El escenario, muy chico	Con sus ideas, plazos qu
VG	VG	VG	que fue acorde a los inte	igual que este año se ma	edito canciones, propuso
VG	VG	VG	Destaco el trabajo en equi	No se si cambiaria, pero	Fue un aporte fundamen
G	G	VG	Que el tema elegido fue i	Que el trabajo con las pri	Con la motivación. Por tc
VG	VG	VG	Fue muy participativo poi	Nada estuvo perfecto	Lo organizo todo basican
VG	VG	VG	Muy bien logrado el trab	Creo que funcionó super	Apoyo de manera consta
VG	VG	VG	La flexibilidad y colabora	Que el proceso se inicie	Aportó con su gran creati
VG	VG	VG	La inclusión de todos los	Las condiciones para los	Con su motivación consti
VG	VG	VG	La creatividad de cada pi	Tener más instancias de	En la ayuda y guía de la
VG	VG	VG	Muy creativa , buen man	Mayor participación de ni	Ayudo con su creatividad
			El compromiso y la ayud		
VG	VG	VG	Siempre es algo que habi	El tiempo que se dispone	Eligiendo canciones, dirigi
VG	VG	VG	Compromiso entrega y c	El tiempo destinado al sh	En todo momento al ensa
VG	VG	VG	La música, las coreografi	Que más niños hablen ei	En organizar el coro de c
VG	VG	VG	El trabajo conjunto de to	Darle un espacio más pri	Sumó algo nuevo como f
VG	VG	VG	Muy completa y se realiz	Más tiempo a la semana	Apoyo, contención, segu
G	G	VG	Salió todo lindo	Nada	Organización general
VG	VG	VG	El trabajo en equipo	Menos semanas de ensa	Ayudó en el aprendizaje
VG	VG	VG	Su entusiasmo	Su proactividad	Hizo a los niños tocar ins
VG	VG	VG	Son canciones vistas dur	Horario de ensayo	Buena disposición para e
VG	VG	VG	El trabajo en equipo	Que haya mas tiempo pa	Creatividad e iniciativa pr

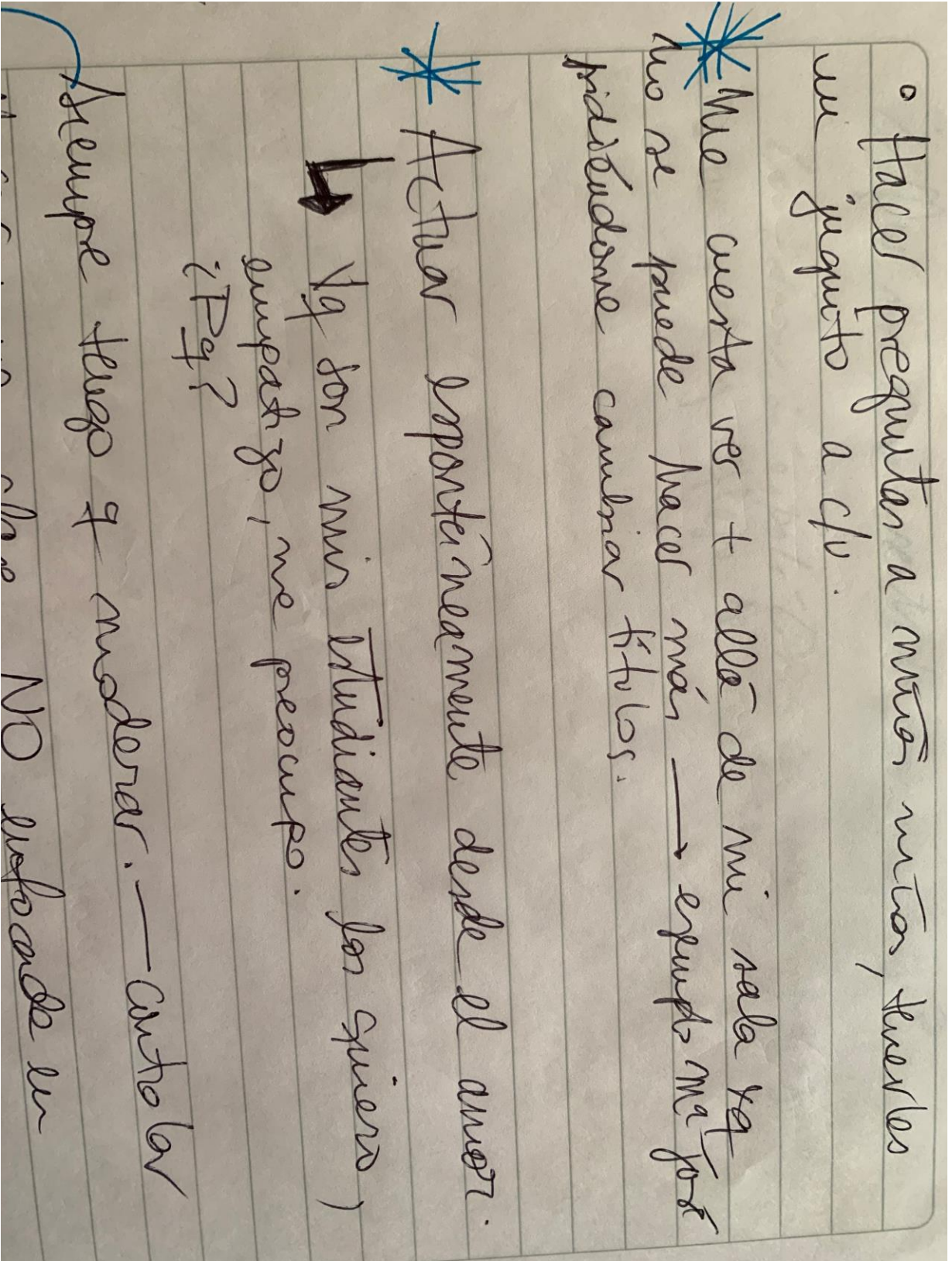
<i>Muchas gracias!</i>		
¿Qué aspectos mejorarías?	¿Qué te gustaría hacer?	Cualquier otro comentario lo puedes dejar aquí:
xxx	xxx	xxx
xxx	xxx	xxx
Nada, fue un excelente a	Algo relacionado a las ur	Gracias por todo tu compromiso y buena onda Isi!!!
buena disposición	algo que salga del intere	amorosa, empática, cercana y disponible
Quizás haber realizado n	Me gustaría que se repiti	Gracias por la dedicación y por la energía entregada para que esta presentación resultara tan bonita :
-	En playgroup algo muy p	Gracias por toda la energía y ganas !!! Sabemos que playgroup es un nivel que frustra muy fácil a los
Nada	Lo mismo	Muchas gracias a ti!! Seca
Creo que lo hizo excelen	Me gusto mucho esta ide :)	
Lo mismo que todas, ojal	Algo en la misma linea	Gracias Isi por tu apoyo
Quizás haber hablado co	Temáticas más pensada:	Muchas gracias por tremendo aporte al show de fin de año 🙏
Sería un aspecto que es	Debido a mi cambio de c	Muchísimas gracias Isi por el constante apoyo y creatividad!
mayor variedad en los in:	Un show muy ludico.	Muchas Gracias
Nada aún	Canciones más moderna	Isi gracias por tanto !
El tiempo destinado a tra	Presentación más sencill	GRACIAS A TI! FUISTE UNA MÁXIMA! CARIÑOS! JOSE ROWE
Nada, estuvo todo muy b	Una canción de nivel al fi	Sugeriría agregar más canciones infantiles en las clases del año
Que los instrumentos ten	Haría sólo una pieza cen	Felicitaciones a Isidora porque aún cuando hice sugerencias para mejorar, fue un gran paso la incorp
Fue un gran aporte, nad	Hacer más tematica	Muchas gracias por todo!!! Seca lograste grandes cosas en los niños
Nada	Lo mismo	Gracias Isi!
Haber cantado más las c	Lo mismo. Tuvo muy bue	Isidora es una gran profesora, que demostró que a través de la música podemos aprender mucho. Su
Más motivación en hacer	Mismo estilo	Te extrañaremos
.	Algo similar	Felicitaciones Isi
Que haya mas tiempo de	Lo mismo que este año	Gracias por tu apoyo y profesionalismo isi!

Anexo 8: Afiche y fotos del proceso





Anexo 9: Fotos del proceso en apuntes



Liderazgo transformacional.

09/09/21

Immedialidad → pier / estimo.

Gabrielle Roth → "Historia de una Chaman ushara".

↳ Ritmo de fluir → "momentos que luego".

↳ hereder históricas y culturales.

"Así soy yo".

Dar un permiso para permitir la vida.

* Hacemos valle de fluir *

↳ me senti inundada.

- ¿Me juzgo "malas" i entera "buena"?

→ ¿o quiero "malas"?

* QUIERE

↳ Así como luego "malas" i entera "buena"?

Mejor Prof: Mantenernos atentos al debate del
derecho a la educación

Intermune Suset: *me gusta mucho le * lPg no
dejar q los profs hablen? *

* Pero esta haic absjo *

Educad en Finlandia: ideas transversales.

- ↳ Aprender a aprender
- ↳ Competencia cultural, un top, auto expresión
- ↳ Mindfulness de un mismo
- ↳ Multiculturalidad
- ↳ TIC.

que poco
tolerante sntos

30/09

Mejor Prof: mantenernos atentos al debate de
derecho a la educación

Intermune Suset: * me gusta mucho la * LP q u
dejar q los profs hablen? *
* Pero esta haic. abisio *

Educad en Finlanda: idean transversales.

- Aprender a aprender
- Competencia cultural, un tera p, auto expresion
- Encuadre de un mismo
- Multiculturalidad
- TIC.

que poco
tolerante son

VIDEO → Pta Intermune / CTM que PAJA

Filares:

- Comunitaria
- Aniversari
- Besedes i gaudeces

Coalicions: ~~se~~ Assemble.

* Me trobo hablar → Podria haver dithe que ~~no~~ represento o cargo mal.

2^o grup → Ed. Zapatero ha JAMBORRD.

3^o grup → GERMINAR. / Adaptarse / Confiar
 Participació / Observador / Colaborador
 Per meuble / Felicitat!

4^o grup → Para la acció y la transformació.
 Buen vivir → No SERKISTA. / CONSTITUCIÓ / RESPST
 cuando volver de caerle mal a la su.

di cenno mo veniva da i p...
a ellos - me perquisitor.

30/04/22

• Restada in los normas sociales

↳ He sentido como q me han hecho
bullying.

Opinion del resto con pelo largo - 8 Tino
mi dolor real.

► Puntos sobre la mesa.

Algo territorial: tener la sala.

Separame de la percepción que tienen ellas de mí.

ME INSEVRIZA: momentos en la vida de música.

Tengo un problema de creatividad

↳ Me importa lo q dice el resto

↳ Si pienso q que pienso de mí

↳ Me cuesta ser creativa

opciones:

28/05/22

Me para cuando me siento en
desconfianza. ¿ cuando la persona
tiene actitudes que me hacen sentirme
amenazada.

Me tienen un plan malicioso.

También derrota sus cosas.

¿Alguna → que tan amenazada me siento
con esa persona.

Me siento insegura cuando estoy siendo
observada x ellas en la sala de miñic

DATE 17/12/22
 Conflicto: enseñar a instalarse desde el lugar popular.

Mis frustraciones me abren el camino.

Hacer el trabajo y educarme a mi misma popularmente y aprender lo que tengo que aprender.

→ ¿Qué para?

Hablar de las dificultades el como se instala el enfoque y cuáles son las soluciones y veo para ese enfoque (dificultades)

Revalor x importancia y urgencia.

to Apología a la diversidad.

↳ Críticas y posturas sobre la diversidad

↳ Deje la carga de mano.

↳ Valego price

Si? Si.

Cargue. Estoy desahogada. Niendo que todo lo

hago mal, que soy pence. **NO PUEDO HACERLO**

Me quiero. Me auto ataca.

¿Porque me niendo ataca?

¿Porque no puedo respirar?

¿Porque me niendo an?

~~En~~ que se institucionaliza.

¿Cómo identificar en sus cuerpos y formas de múltiples actúan reproductivos de violencia?

Fecha:

L M J V S D
0 0 0 0 0 0 0

08/11/22

¿Dónde nace vez?

↳ Inteligencia: lo se construye
↳ Proceso.

Supremacia:

↳ Inteligencia q se construye.

Institutos a desarrollo.

La educación

se construye